

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua

UNAN-Managua

Recinto Universitario "Rubén Darío"

Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas



Trabajo monográfico para optar al título de Licenciatura en Filología y
Comunicación

*Análisis de la vitalidad léxica del sustrato náhuatl en los hablantes del municipio de
Jinotepe durante el segundo semestre del año 2016: un enfoque sociolingüístico.*

Autores:

Br. Daisy Fabiola Largaespada Tijerino

Br. Raúl Ernesto Delgado Lovo

Tutora: Msc. Zobeyda Catalina Zamora Úbeda

Managua, noviembre 2016

AGRADECIMIENTOS

Infinitas gracias a nuestros padres, quienes han caminado a nuestro lado en todo este largo trayecto. La lengua española, tan amplia y tan hermosa, no tiene suficientes palabras para agradecerles justamente por todo lo que han hecho por nosotros. Los frutos hoy recogidos son por y para ustedes.

Gracias a nuestra querida tutora y maestra, Zobeyda Zamora, por guiarnos paso a paso y ayudarnos a culminar nuestra investigación, pero aún más por despertarnos el gusto por la lingüística. Hoy, gracias a ella, nos declaramos enamorados de esa bellísima ciencia.

Gracias a todos los maestros que nos formaron en estos cinco años; gracias por todo el conocimiento compartido, que nos ha permitido llegar hasta este punto.

Y por último, gracias a la música y los amigos, por ser el mejor y más efectivo desestresante.

DEDICATORIA

A mi madre, Sidolena, y a mi padre, Gustavo, por ser quienes han estado apoyándome en cada momento de mi vida. A ellos les debo todo lo que ahora soy. Los amo infinitamente.

Daisy Largaespada Tijerino

DEDICATORIA

A mis padres, Reyna y Horacio, por ser las personas más incondicionales que jamás haya conocido, y que siempre han estado a mi lado para apoyarme y darme el buen consejo. Han sido largos años de esfuerzo y lucha, jamás hubiera podido lograr muchas cosas en mi vida sin ellos. Cuando necesite fuerza para seguir adelante, sé que ellos van a estar ahí siempre, y por eso al final de mi carrera universitaria, puedo regalarles, orgulloso y feliz, la presentación final de mi tesis de graduación, una de las más grandes metas de mi carrera educativa.

Raúl Delgado Lovo

CONTENIDO

I. RESUMEN.....	1
II. INTRODUCCIÓN.....	3
III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	8
IV. TEMA.....	9
V. OBJETIVOS.....	10
VI. MARCO TEÓRICO	11
1. El español de Nicaragua	11
2. Historia de la lengua náhuatl en Nicaragua.....	13
2.1 Etapas de la lengua náhuatl en Nicaragua	14
3. El sustrato náhuatl en el español de Nicaragua	16
3.1 El náhuatl oculto	16
3.2 Toponimia náhuatl en Nicaragua	17
4. Lenguas en contacto	18
4.1 Sustrato	19
5. Sociolingüística.....	20
6. Variación sociolingüística y variables sociales	22
7. Actitudes lingüísticas	27
1.1 Elementos que intervienen en las actitudes lingüísticas	28
1.1.1 Prejuicio lingüístico	28

1.1.2	Estatus.....	28
1.1.3	Prestigio lingüístico.....	29
1.1.4	Conciencia lingüística.....	29
1.1.5	Identidad lingüística.....	29
1.1.6	Seguridad e inseguridad lingüística.....	30
8.	Diccionario de centroamericanismos.....	31
VII.	PREGUNTAS DIRECTRICES.....	32
VIII.	DISEÑO METODOLÓGICO.....	33
IX.	ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	38
X.	CONCLUSIONES.....	81
XI.	RECOMENDACIONES.....	85
XII.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	86
XIII.	REFERENCIAS (FOTOS).....	90
XIV.	ANEXOS.....	92

I. RESUMEN

El objetivo principal de este trabajo es analizar la vitalidad léxica del sustrato náhuatl en los hablantes del municipio de Jinotepe, evaluando, a su vez, la preferencia de uso que estos tienen frente a términos del español general y los nahuatlismos. Otro de los objetivos es identificar las actitudes lingüísticas que poseen los informantes hacia las palabras de origen náhuatl. Asimismo, se busca reconocer, a través del *Diccionario de centroamericanismos* (Rosales y Zamora, 2016), los nahuatlismos que están presentes en los demás países del istmo y con los que Nicaragua más comparte dichos términos.

Para lograr los objetivos propuestos, se aplicó una encuesta a 50 personas del casco urbano del municipio de Jinotepe, tomando en cuenta las variables sociales de edad, sexo y nivel de instrucción. El instrumento utilizado se ajustó tomando como base la encuesta realizada por Jara y Orozco (2015) para la investigación sobre la vitalidad léxica de los nahuatlismos en el municipio de Cárdenas, Rivas. Este cuestionario se estructuró en cuatro incisos: el primero de ellos presentaba 14 imágenes a las que el informante debía nombrar, ya fuera con palabras del español general o del sustrato náhuatl; la segunda parte consistió en un ejercicio de completar enunciados, de tal manera que la persona encuestada mencionara un término del español estándar o un nahuatlismo; en la tercera parte se mostraron dos columnas de palabras, la primera con nahuatlismos y la segunda con el equivalente de estos en el español general, con el fin de que el hablante escogiera la opción que más usara o prefiriera utilizar; la cuarta y última parte estaba conformada por preguntas abiertas y cerradas que permitieran medir las actitudes lingüísticas y el nivel de conocimiento de los encuestados frente al sustrato náhuatl.

El estudio, debido a sus objetivos, es de carácter descriptivo. Los métodos generales utilizados fueron: análisis, síntesis y bibliográfico. Los métodos específicos usados fueron: cuantitativo (estadístico) y cualitativo (sociolingüístico).

Algunos de los resultados obtenidos muestran que no existe preferencia de los hablantes por las palabras de origen náhuatl, ya que en muchos casos han sido sustituidos por términos del español general, como es el caso de *chapulín*. Se demostró, además, que son los hombres quienes más hacen uso de los nahuatlismos, en comparación a las mujeres. En la variable social de edad, fueron las personas más jóvenes quienes menos mencionaron nahuatlismos, quedando en evidencia que estas palabras van cayendo en desuso en las nuevas generaciones. En cuanto al nivel de instrucción, las personas con educación superior mostraron aceptación hacia el sustrato náhuatl, debido, en gran medida, al conocimiento que han adquirido, que les permite identificar esos términos como parte de la herencia indígena y no como simples coloquialismos.

En la última parte del análisis, se constató que el país con el que Nicaragua comparte una mayor cantidad de nahuatlismos es con Honduras. Esto se debe al hecho de que ambas regiones fueron asentamientos de grupos nahuas y por la proximidad territorial, que ha permitido mantener las similitudes lingüísticas.

Con esta investigación se espera contribuir a los estudios sociolingüísticos sobre el español de Nicaragua, así como de las lenguas indígenas que fueron parte de la historia del país. Se espera, además, que este trabajo sirva para despertar en las futuras generaciones el interés de seguir cultivando el campo de la lingüística nicaragüense.

II. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se titula *Análisis de la vitalidad léxica del sustrato náhuatl en los hablantes del municipio de Jinotepe durante el segundo semestre del año 2016: un estudio sociolingüístico*. Con esta investigación se pretende identificar si existe una aceptación o rechazo hacia el sustrato náhuatl. Su finalidad es contribuir a los estudios sociolingüísticos sobre la vigencia de los nahuatlismos en el español de Nicaragua. Asimismo, a través de este trabajo se podrá reconocer qué palabras del sustrato náhuatl presentes en Nicaragua son compartidas con otras naciones de la región centroamericana, utilizando para ello el *Diccionario de centroamericanismos* (Rosales y Zamora, 2016).

Para llevar a cabo este trabajo se aplicó una encuesta a 50 personas procedentes del municipio de Jinotepe, siendo esta una muestra representativa dentro de la investigación sociolingüística. Las variables sociales que se tomaron en cuenta para la distribución de la muestra fueron las de sexo, edad y nivel de instrucción. El instrumento utilizado se ajustó con base en la encuesta realizada por Jara y Orozco (2015) en la tesis monográfica que lleva por título “*Vitalidad léxica de los nahuatlismos en los hablantes del municipio de Cárdenas, Rivas*”. No obstante, se sustituyeron algunas palabras por otras cuya pertenencia al sustrato pudo confirmarse con el Diccionario de americanismos (Asociación de Academias de la Lengua Española, 2010).

El trabajo tiene como objetivo principal analizar la vitalidad léxica de los nahuatlismos en los hablantes del municipio de Jinotepe. De igual manera, se busca identificar la preferencia de uso de nahuatlismos frente a términos del español general por parte de los informantes y valorar las actitudes lingüísticas que estos tienen hacia la herencia náhuatl en nuestra variante. Se escogió el municipio de Jinotepe por haber sido zona de asentamiento de los grupos nahuas en nuestro país y por la falta de estudios lingüísticos que constaten la vitalidad del sustrato náhuatl en este lugar.

La investigación sociolingüística llevada a cabo en dicho trabajo parte del hecho de que el español de Nicaragua ha recibido la influencia de múltiples grupos lingüísticos, principalmente de origen indígena, siendo el más importante de ellos, el náhuatl. Mántica (2008) recopila más de 600 nahuatlismos de uso común y topónimos. Sin embargo, muchos de estos términos han caído en desuso y han sido estigmatizados, posiblemente por la propia inseguridad lingüística que tiene el nicaragüense hacia el español que habla y que ha sido demostrada en un reciente estudio realizado por Zamora (2015) sobre *las actitudes lingüísticas en Nicaragua*. Dicho estudio muestra, además, la escasa labor que han realizado los colegios del país para contextualizar la enseñanza del español a nuestra variante lingüística; con base en ello, Zamora asegura que el modelo educativo ha llevado a nuestros hablantes a preferir otras formas de habla por encima de la propia.

En el mismo campo de las actitudes lingüísticas, destaca el trabajo realizado por Rivas, García y García (2011) con el título *Estudio sociolingüístico: Las actitudes lingüísticas de los hablantes de la cabecera departamental de León frente al español de Nicaragua y demás países de habla hispana, durante el período junio 2010 a febrero 2011*. En dicha investigación las autoras evidenciaron una actitud negativa hacia el español de Nicaragua por parte de los informantes, considerando como la más correcta la variante española. Asimismo, se constató que los hablantes de esa zona sienten mayor aceptación hacia el habla de las demás ciudades del Pacífico nicaragüense y un rechazo hacia la variante de la Región Central. Esto confirma la baja autoestima lingüística del nicaragüense a la que hace mención Zamora (2015) en su libro.

A pesar de ser este el primer trabajo que estudia el sustrato náhuatl en el municipio de Jinotepe, ya se han realizado estudios que abordan aspectos referidos a la historia de esta lengua indígena en Nicaragua y a su vitalidad, y los cuales han servido como base para la presente investigación. El primero de ellos, titulado *El habla nicaragüense y otros ensayos*, de Mántica (2008), muestra la evolución histórica de la lengua náhuatl en Nicaragua y destaca la presencia de ella en el español hablado del país. Asimismo, el autor asegura que existe un

náhuatl oculto, es decir, términos provenientes de dicha lengua indígena que aún son utilizados por los nicaragüenses sin saber su raíz o significado.

Un trabajo que vale la pena mencionar por su aporte al rescate de la herencia náhuatl en nuestro español es un pequeño documento cuyo autor es Urtecho (1966) y que se titula *Raíces náhuatl en el idioma nicaragüense*. Esta obra presenta algunas particularidades gramaticales de la lengua náhuatl, así como el significado de las raíces de esta lengua que están presentes en el español de Nicaragua. Asimismo, recopila el alfabeto náhuatl y su aspecto fonético, relacionándolo con el del castellano.

En cuanto al tema de las toponimias, destaca el libro del historiador nicaragüense Íncer (1985) cuyo título es *Toponimias indígenas de Nicaragua*. En este documento, el autor hace un recorrido histórico sobre las diferentes tribus que poblaron nuestro país y la huella que dejaron en los topónimos de cada una de las zonas en las que se asentaron. Uno de los grupos indígenas presentados son los nicaraos, quienes trajeron desde el Anahuac su cultura y lengua, el náhuatl, objeto de estudio de la presente investigación.

Otro documento consultado fue el *Diccionario del Español de Nicaragua*, de Arellano (2010). Esta obra constituye, sin dudas, uno de los aportes más importantes para el estudio y rescate de nuestra lengua. En él se recopilan 5,885 lemas y 8,914 acepciones que forman parte del léxico nicaragüense, muchos de los cuales tienen su origen en la lengua náhuatl.

Dentro del tema de la vitalidad léxica del sustrato náhuatl, se encuentra el trabajo titulado *Cartagena de Santa Cruz, zona geográfica más conservadora de la cultura guanacasteca: un estudio sobre vitalidad léxica de nahuatlismos* (Espinoza, 2005). En este estudio se comprobó, a través de un corpus léxico, la existencia de palabras del sustrato náhuatl en los hablantes de la zona costarricense de Santa Cruz. La investigación demostró que Cartagena es el punto geográfico que presenta mayor vitalidad de nahuatlismos, a diferencia de aquellas ciudades que

se encuentran en zonas más cercanas al Valle Central, que además suelen ser lugares concurridos por los turistas extranjeros.

Rostrán y Quintanilla (2015) realizaron un estudio sobre *la vitalidad de las palabras de origen náhuatl en los estudiantes de secundaria del colegio Gaspar García Laviana, del municipio de Tipitapa*. En este trabajo, las autoras comprobaron que existe vitalidad del náhuatl incluso en los estudiantes de menor edad; sin embargo, la mayoría desconoce la procedencia de las palabras y frente a los términos del español estándar siguen siendo vistas como menos correctas o adecuadas. Estos resultados concuerdan con los arrojados en la investigación realizada por Largaespada y Delgado (2016) sobre *la vitalidad léxica de los nahuatlismos en los docentes de Lengua y Literatura de los colegios públicos de Managua*, en la cual se constató que si bien existe vitalidad de algunas palabras del sustrato náhuatl, los docentes desconocen el origen de ellas, lo que demuestra una deficiencia en el sistema educativo del país. Y es precisamente en el colegio donde debe reforzarse el valor hacia la variante nicaragüense, contextualizando la enseñanza del español a nuestra realidad lingüística.

Por último, se encontraron dos investigaciones realizadas por estudiantes de la UNAN-Managua y que, al igual que el presente trabajo, abordan el tema de la vitalidad léxica del náhuatl en el español de Nicaragua. El primero de ellos fue llevado a cabo por Cortez y Cruz (2015) y lleva por título *La variación lingüística del sustrato náhuatl y el español general o estándar en los hablantes de Tisma, Masaya: un enfoque sociolingüístico*. En este trabajo se analizó la percepción que tienen los hablantes de Tisma hacia el sustrato náhuatl y el español general. Los resultados dejaron entrever la preferencia de los informantes por el español estándar, a pesar de que reconocieron la presencia de la lengua náhuatl. El otro documento de esta índole es el realizado por Jara y Orozco (2015), titulado *La vitalidad léxica de los nahuatlismos en los hablantes del municipio de Cárdenas, Rivas: un enfoque sociolingüístico*. En este estudio se analizó la vigencia que tiene el sustrato náhuatl en los habitantes de Cárdenas y la actitud lingüística que tienen estos hacia las palabras de dicha lengua. Los resultados arrojaron que los

informantes hacen uso del léxico náhuatl, pero desconocen su procedencia; además, se presentó cierta inseguridad lingüística, pues los hablantes consideraron como correctas las palabras del español estándar que las del sustrato indígena, a pesar que son estas últimas de las que hacen uso. Esto último concuerda con el estudio realizado por Zamora (2015) sobre las actitudes lingüísticas, pues uno de los hallazgos indica que los nicaragüenses sienten inseguridad sobre su variante dialectal al considerarla menos correcta que otras, pero el nacionalismo y la lealtad lingüística los llevan a preferir el español de Nicaragua por encima de otras variantes.

Al igual que todas las investigaciones y documentos ya mencionados, el presente estudio tiene como eje central la presencia del sustrato náhuatl en el español de Nicaragua; no obstante, este es el primer trabajo en su tipo en donde se compara el uso de los nahuatlismos a nivel centroamericano. Por tanto, esperamos que se convierta en un gran aporte para los estudios lingüísticos del país, principalmente los relacionados a la herencia de la lengua indígena en el español de Nicaragua.

III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Nicaragua es un país que, al igual que el resto de América Latina, ha sido marcado por el mestizaje lingüístico. Las lenguas indígenas habladas en territorio nicaragüense a la llegada de los conquistadores dejaron su huella en el español de Nicaragua, a tal punto que el sustrato indígena pasó a convertirse en un elemento lingüístico característico de la variante del país.

Jinotepe fue una de las zonas del país en donde llegaron a asentarse las tribus nahoas provenientes de México. Meza (2002) afirma que a la llegada de los españoles se hallaban en esta región tribus de indios náhuatl cuya lengua era el niquiriano (una variante del náhuatl en Nicaragua).

A pesar de estos antecedentes históricos, no existe, hasta el momento, una investigación sobre la vitalidad de léxica del náhuatl en la ciudad de Jinotepe. Es por ello que surge el interés de llevar a cabo el presente estudio, con el fin de revivir la herencia de la lengua indígena presente en el español de Nicaragua. Asimismo, se quiere determinar la incidencia de las variables sociales de edad, sexo y nivel de instrucción en la vitalidad del sustrato náhuatl y la actitud existente hacia él por parte de los hablantes del municipio de Jinotepe. De esta manera, se aportaría un poco más a la sociolingüística nicaragüense.

Con base en lo anteriormente expuesto, se plantea la siguiente pregunta:

¿Cuál es la vitalidad léxica del sustrato náhuatl según las variables sociales de edad, sexo y nivel de instrucción en los hablantes del municipio de Jinotepe?

IV. TEMA

Tema general

Vitalidad léxica del sustrato náhuatl en el español de Nicaragua.

Tema específico

Análisis de la vitalidad léxica del sustrato náhuatl en los hablantes del municipio de Jinotepe durante el segundo semestre del año 2016: un enfoque sociolingüístico.

V. OBJETIVOS

Objetivo general

Analizar la vitalidad léxica del sustrato náhuatl en los hablantes del municipio de Jinotepe durante el segundo semestre del año 2016.

Objetivos específicos

- Identificar la preferencia de uso de nahuatlismos frente a términos del español general o estándar por parte de los hablantes del municipio de Jinotepe durante el segundo semestre del año 2016.
- Valorar las actitudes lingüísticas hacia el sustrato náhuatl que presentan los hablantes del municipio de Jinotepe durante el segundo semestre del año 2016.
- Determinar la incidencia de las variables sociales de edad, sexo y nivel de instrucción en la vitalidad léxica del sustrato náhuatl que presentan los hablantes del municipio de Jinotepe durante el segundo semestre del año 2016.
- Reconocer, a través del *Diccionario de centroamericanismos* (Rosales y Zamora, 2016), la permanencia de nahuatlismos en los países de América Central.

VI. MARCO TEÓRICO

1. El español de Nicaragua

Hablar del español de Nicaragua es hablar del mestizaje lingüístico ocurrido en toda América durante el período de conquista y colonización española. Al igual que las otras variantes del español existentes a lo largo del territorio hispanoamericano, la lengua en Nicaragua es producto de la mezcla entre el idioma cervantino y las lenguas amerindias habladas por las diferentes tribus indígenas precolombinas; en el caso de Nicaragua, fue el náhuatl la lengua indígena mayoritaria. Cuadra (1997) señala que, anterior al proceso de castellanización, hubo en nuestro país un proceso de nahualización. Es posterior a esta fase, con la llegada de los españoles a territorio americano, que acontece la fusión entre el castellano y el náhuatl, fusión que queda plasmada en la obra el Güegüense, en donde se observa un idioma con una gramática y morfosintaxis mixtas, procedentes tanto del náhuatl como del español.

Sobre la herencia indígena en el español nicaragüense, Lipski (2004) sostiene que “en las tierras altas del centro y del occidente de Nicaragua, las lenguas indígenas estuvieron en contacto con el español desde principios del siglo XVI.” (p.310). Según el autor, muchas de estas tribus del oeste de Nicaragua procedían de México: los chorotegas, asentados en la costa del Pacífico, los maribios o subtiabas y los nicaraos. Este último grupo, según afirma Tous (2008), se asentó en los actuales departamentos de Carazo, Rivas y parte de Granada.

Los chorotegas y nicaraos fueron las primeras tribus en entrar en contacto con los españoles; sin embargo, tal como afirma Íncer (1985), los chorotegas fueron poco a poco desplazados por los nicaraos y su lengua fue desapareciendo. En cambio, el náhuatl (también llamado niquirano), se convirtió en la lingua franca a la llegada de los españoles y sirvió para facilitar la comunicación entre indígenas y conquistadores.

Al respecto, Mántica (1997) hace referencia a una “indigenización” del castellano en la conquista y a una “castellanización” de lo indígena en la colonia. El primer

aspecto se debió a la necesidad que tuvo el conquistador de dar nombre a lo desconocido, para lo cual recurrió a términos provenientes del náhuatl y otras lenguas indígenas, préstamos que fueron a su vez adaptados al castellano y que hoy en día forman parte del español general. Posteriormente, durante la colonia, la comunicación entre indígenas y españoles llevó a los primeros a adoptar la construcción gramatical castellana, aunque seguían usando adverbios, verbos y nombres náhuatl. Esa misma necesidad de comunicarse, llevo al náhuatl a ser la lengua indígena de prestigio, pues era la única reconocida por los conquistadores.

Lo expuesto anteriormente explica el hibridismo que puede encontrarse en el español de Nicaragua y que ha sido producto del choque de dos culturas y dos lenguas: el castellano y el náhuatl. Este mestizaje lingüístico se puede evidenciar principalmente a nivel léxico; Lipski (2004) destaca que la mayoría de palabras regionales proceden de las lenguas indígenas que se hablaron en Nicaragua, principalmente el náhuatl, y estas hacen referencia a la fauna, la flora y las actividades domésticas, como es el caso de *pepenar*.

2. Historia de la lengua náhuatl en Nicaragua

Para abordar la lengua náhuatl en Nicaragua es necesario resaltar aspectos históricos referidos a los hablantes de dicha lengua, los nahoas, quienes se asentaron en el Pacífico nicaragüense y conformaron, junto con los chorotegas, uno de los grupos indígenas más importantes del país. Tous Mata (2008) explica que las oleadas migratorias de estos grupos a Centroamérica iniciaron alrededor del año 300 d.C y que su lengua pertenecía a la familia Uto-Azteca; no obstante, es hasta el 1200 d.C que la presencia de náhuatl parlantes era evidente en Nicaragua. Silva (1999) señala que el náhuatl hablado en Nicaragua no era exactamente igual al mexicano, sino una especie de dialecto evolucionado del chichimeca, y que sus hablantes habían desplazado a los primeros pobladores de la zona del Pacífico: los mangues.

Mántica (1997), por su parte, menciona tres migraciones de la lengua náhuatl; la primera de ellas de origen teotihuacana, y que se ubicaron en lo que actualmente es Masaya y Carazo, invadiendo territorio chorotega. La segunda migración, de origen tolteca y chichimeca, y una tercera de origen azteca, que penetra hasta Managua, trayendo consigo su cultura y cosmogonía. El autor afirma que estas tribus hablaban una especie de náhuatl preclásico o primitivo, caracterizado por la ausencia de la terminación “tl” y cuyo origen se ubica antes del renacimiento tolteca.

Es necesario recalcar la hegemonía impuesta por los grupos náhuatl sobre el comercio, monopolizando el cultivo del cacao, semilla que era utilizada por los indígenas de esa época como moneda. Esta nahuatlización de la región del Pacífico, según señala Íncer (1985), se inicia con la llegada de los nicaraos y se consolida posteriormente con la penetración de los toltecas al territorio nicaragüense, desplazando a los chorotegas y encerrándolos en territorios rodeados por tribus náhuatl. Estaban además los pochtecas, quienes eran mercaderes ambulantes provenientes de México que recorrían el istmo centroamericano; penetraban en Nicaragua a través de Macuelizo y Teotecacinte, cerca de las sierras de Dipilto.

Esta hegemonía permitió que el náhuatl se convirtiera en la lengua de mayor importancia comercial, y, por tanto, la más influyente, no solo para los grupos indígenas, sino para los propios españoles durante su estancia en tierras nicaragüense. Esa influencia hizo del náhuatl la única lengua aborigen reconocida por los colonizadores; además de ser una de las que más aportó al español hablado en Nicaragua.

2.1 Etapas de la lengua náhuatl en Nicaragua

Mántica (2008) define tres etapas en la evolución de la lengua náhuatl:

Etapa I (1522-1560): Esta fase de la evolución del náhuatl inicia con el diálogo que sostuvieron el cacique Nicarao y el conquistador español Gil González. En esta etapa hubo un choque cultural e ideológico, los aborígenes se resistieron durante tres décadas a los intentos de conquista, no hubo trato personal y pacífico entre conquistadores e indígenas, había pocos americanos hispano-hablantes y el proceso de evangelización se realizaba en lengua náhuatl. Cabe mencionar también la “indigenización” del castellano que se mencionó anteriormente, y que se da durante esta primera parte de la conquista, en la que los españoles se auxilian de la riqueza léxica del náhuatl para nombrar lo desconocido. Sin embargo, los indios no tienen aún la necesidad de tomar préstamos lingüísticos del castellano, por lo que los cambios en la lengua náhuatl son casi nulos.

Etapa II (1560-mediados del siglo XVII): Las barreras existentes en la primera fase se superan. Los indígenas comienzan a adoptar elementos propios de la cultura europea, lo que los obliga a utilizar palabras del castellano, principalmente sustantivos; además, se introduce la escritura de la lengua náhuatl. Según Mántica (2008) los náhuatl incorporaron palabras abstractas del español en el ámbito de la religión, la economía, la jurisprudencia, las medidas y el calendario. Sin embargo, durante esta etapa la lengua náhuatl sigue sin sufrir cambios significativos en su gramática.

Etapa III (1650-1700): Es durante esta fase que se da el verdadero mestizaje lingüístico entre el castellano y el náhuatl, pues los indígenas comienzan a incorporar en su lengua verbos, preposiciones, conjunciones y otros elementos de la sintaxis castellana. También se produce una asimilación fonética de los sonidos españoles y surgen los primeros hibridismos, como el utilizar un adjetivo náhuatl para modificar un sustantivo castellano, o el agregar el sufijo náhuatl -oa al infinitivo español. Mántica (2008) afirma que la castellanización iniciada en esta época sigue dándose hasta nuestros días.

3. El sustrato náhuatl en el español de Nicaragua

Como se ha recalcado a lo largo del trabajo, el náhuatl es la lengua indígena que más ha influido en el español de Nicaragua. Su huella se encuentra aún presente, principalmente, en el léxico utilizado por los hablantes del país. Sin embargo, existe poco conocimiento sobre estas palabras, hasta el punto que muchas de ellas se han estigmatizado, considerándolas del habla vulgar. Otras, siguen estando vivas y son utilizadas en la cotidianidad, aun sin saber su origen.

Mántica (1997) identifica en el habla nicaragüense elementos del náhuatl que han caracterizado nuestra lengua. Uno de los aspectos que más sobresale es la utilización de imágenes para expresar y describir emociones, situaciones y objetos, haciendo uso de instrumentos como el símil, la metáfora, la onomatopeya y el gesto. Asimismo, el nicaragüense se caracteriza por su capacidad de invención a la hora de nombrar algo que desconoce, utilizando palabras como chunche o chochada.

Otra característica del español de Nicaragua es la presencia de hibridismos, como la construcción de verbos náhuatl utilizando el sufijo castellano “ar” (coyotear, chingastear, chimar, etc.). Además, se da una yuxtaposición de palabras de ambas lenguas, como es el caso de chimbomba y chingorro. En el caso de los diminutivos y superlativos, el nicaragüense tiende a adoptar la reduplicación de sílabas, que es característica del náhuatl (chiquititito, grandototote, etc.)

3.1 El náhuatl oculto

A pesar de que el náhuatl se considera en Nicaragua una lengua muerta, Mántica (1997) señala que este “se oculta, pero no desaparece. Se disfraza de palabras castellanas para poder sobrevivir, pero sigue siendo náhuatl.” (p. 107). Este náhuatl oculto al que hace alusión el autor no es más que la fusión entre el castellano y la lengua indígena acontecida durante el período de conquista y colonización española.

Hoy en día, podemos encontrar elementos de la lengua náhuatl en las palabras de uso cotidiano, como *chiltoma*, *ayote*, *zopilote* y *tomate*. Asimismo, características propias de la sintaxis náhuatl siguen estando vivas en el habla nicaragüense.

3.2 Toponimia náhuatl en Nicaragua

Uno de los vestigios más importantes del poderío e influencia que tenían las tribus náhuatl en Nicaragua lo encontramos en los topónimos; a través de ellos podemos conocer el origen de este grupo, la trayectoria que siguieron y la zona donde se asentaron. Es posible observar, por ejemplo, la herencia del náhuatl en gran parte del territorio nacional; ciudades como Granada, Managua y Rivas presentan topónimos de la lengua indígena, así como el nombre del país, Nicaragua (nic-atl-nahuac, *aquí junto al agua*). Mántica (2008) asegura, además, que los nombres de dioses náhuatl encontrados en la toponimia nicaragüense son un elemento clave para conocer la antigüedad de las tribus que poblaron el territorio. Por ejemplo, los nombres presentes en Rivas no pertenecen a deidades toltecas o aztecas, caso contrario a los topónimos de Managua, que hacen referencia en su mayoría al dios Quetzalcóatl de los toltecas.

Mántica (2008), en su libro *El habla nicaragüense y otros ensayos* reúne más de 450 topónimos de origen náhuatl, entre los cuales se encuentran nombres como Ochomogo, Xolotlán y Sébaco, que tienen su origen en la mitología y teología del pueblo indígena. Asimismo, Íncer (1985) destaca el hecho de que las toponimias náhuatl de ciertos lugares de Nicaragua están determinadas por las características geográficas de la zona; por ejemplo, la raíz *atl*, que significa agua, se repite en varios nombres, como es el caso de Xiloá y Tonalá, o la raíz *tepec*, traducido como cerro, en nombres como Jinotepe y Teustepe.

Otras raíces hacen referencias a la agricultura, la vegetación y cultivos de la zona, como las raíces *mil* (huerto) y *huitztli* (espinoso), de donde se derivan topónimos como Pochimil y Güisquiliapa. También algunas raíces hacen mención a la fauna característica del lugar, como es el caso de Cuapa, que lleva la raíz *coatl* (culebra) y Coyotepe, con la raíz *coyotl* (coyote).

4. Lenguas en contacto

América Latina es un territorio en donde han coexistido, a lo largo de la historia, diferentes grupos lingüísticos, los cuales han aportado elementos que siguen estando presentes en el léxico, en la fonética y en la morfología del español americano. Al respecto, Moreno (2008) afirma que las situaciones de lenguas en contacto se dan cuando coexisten dos o más lenguas en una situación cualquiera; estas situaciones pueden ser diversas, como comunidades bilingües, fronteras territoriales y contextos de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras. En dichas situaciones se producen los fenómenos lingüísticos que afectan a todos los niveles de la lengua. El autor además expone los fenómenos que pueden surgir a raíz del contacto de lenguas, y los divide de la siguiente manera:

a) Fenómenos derivados del contacto de sistemas:

- Interferencia
- Convergencia
- Préstamo
- Calco

b) Fenómenos derivados del uso de varias lenguas:

- Elección de lenguas
- Sustitución de lenguas
- Cambio de código (alternancia de lenguas)
- Mezcla de códigos (amalgama)

c) Variedades derivadas del contacto de lenguas:

- Lenguas pidgin o sabires
- Lenguas criollas
- Variedades de frontera o de transición (medias lenguas)

Palacios (2011) señala que las situaciones de contacto de lenguas y los cambios lingüísticos que se producen como resultado son igual de complejos, y responden a un multicausalismo que engloba factores internos y externos. A esto se debe la necesidad del estudio de las condiciones sociales, políticas e incluso educativas para poder explicar los contactos lingüísticos.

En el caso de Nicaragua, su situación geográfica ha provocado que esta sea el punto de convergencia de varias culturas, lo cual brindó la situación propicia para el contacto de lenguas. En un principio, fueron tribus indígenas provenientes del sur y norte de América las que se instalaron en diversos puntos del país, trayendo consigo sus propias costumbres, tradiciones y dialectos. Posteriormente, la llegada de los españoles significó la fusión entre el castellano y dichas lenguas aborígenes, principalmente el náhuatl.

4.1 Sustrato

Uno de los conceptos más importantes dentro del estudio de las lenguas en contacto es el sustrato; Dubois (1994) lo define como “toda lengua hablada que en una región determinada ha sido sustituida por otra lengua por diversas razones, cuando se considera la influencia que podido tener la lengua anterior sobre la lengua que le ha sucedido” (p.594).

Por su parte, Augusto Schleicher y Graziadio I. Ascoli (1873), citados por Moreno (2008), usaron el término *sustratum* para designar el influjo de una lengua perdida sobre otra que se ha impuesto; la lengua se pierde debido a diversos factores, en los que los hablantes se ven en la obligación o posibilidad de sustituir su propia lengua por otra. Sin embargo, en este proceso de sustitución, la antigua lengua influye en la nueva, surgiendo, de esta manera, nuevas variaciones lingüísticas; esto fue lo que sucedió en Nicaragua entre el castellano y el náhuatl, siendo este último sustituido progresivamente por la lengua española pero dejando elementos lingüísticos, principalmente léxicos, que aún perviven en el habla nicaragüense y en el español general.

5. Sociolingüística

La lengua, debido a su carácter heterogéneo, no puede ser estudiada únicamente como un sistema de signos, sino como una herramienta de comunicación que está en contacto con la sociedad y su entorno; es por ello que una de las disciplinas más relevantes dentro del estudio lingüístico, es la sociolingüística. Labov, citado por López (1989), la define como “la disciplina que estudia las lenguas, tanto diacrónica como sincrónicamente, pero en su contexto social” (p.34). Es decir, que los estudios sociolingüísticos toman en cuenta factores extralingüísticos que inciden sobre una lengua y sus hablantes.

Con respecto al objeto de estudio de la sociolingüística, Moreno (2008) señala que es la lengua como sistema de signos, pero considerada dentro de un contexto social. El sociolingüista está interesado en las relaciones entre los estratos sociales y la estructura lingüística, lo que ha ayudado a difundir la importancia de los fenómenos sociales y contextuales en la variación lingüística. Al respecto, Menéndez (1990) afirma que la sociolingüística se ha interesado por las relaciones sistemáticas entre los datos cuantitativos de las variaciones lingüísticas y los factores lingüísticos y sociales.

Rona (1972), citado por Moreno (2008), distingue dos tipos de sociolingüística: una propiamente lingüística, que estudia la estratificación interna de los diasistemas, y otra alingüística, que estudia la relación entre el diasistema y la sociedad. Este último aspecto se interesa por la incidencia que tiene la sociedad sobre las variaciones lingüísticas, y que tiene como consecuencia la actitud lingüística, que abordaremos más adelante.

5.1 Características de la sociolingüística

Como toda disciplina, la sociolingüística cuenta con una serie de características que la diferencian de otros estudios. López (1989) señala que la sociolingüística debe preocuparse por la competencia entre variantes lingüísticas, tomando en cuenta factores sociales específicos, como la edad, el sexo, y la procedencia. Asimismo, trata de analizar las variables lingüísticas entre dos conjuntos de datos:

los lingüísticos y los sociales. Estos datos son tomados de situaciones reales, lo que hace a la sociolingüística una disciplina empírica y no normativa, enfocando siempre su estudio a la heterogeneidad de la lengua.

La sociolingüística analiza, desde la variación diafásica, los rasgos lingüísticos que distinguen unos registros de otros dentro del marco de los sociolectos, descubriendo los factores sociales que impulsan el cambio.

Debe considerarse, además, que la sociolingüística es una disciplina autónoma que ha tomado como base los conocimientos de otras ciencias como la sociología y la lingüística, pero fijando su propio objeto de estudio y metodología.

6. Variación sociolingüística y variables sociales

Como ya se ha señalado, las variaciones en una lengua se deben no solo a variantes propias del sistema lingüístico, sino a la incidencia de factores sociales. Según Moreno (2008) las variables sociales son capaces de determinar la variación lingüística permitida por el sistema de la lengua y en el modo en que esas variables se combinan con las de índole netamente lingüística, y cuando se comprueba que efectivamente la variación lingüística está influenciada por factores sociales, se habla de variación sociolingüística.

López (1989) señala que a medida que las sociedades se vuelven más complejas, el individuo desempeña una mayor diversidad de papeles, dando paso a la diversificación dialectal. Sin embargo, esta diversificación depende también del carácter que tome cada comunidad de hablantes.

La investigación sociolingüística, junto a la antropología y dialectología, ha permitido conocer que las variables sociales que influyen sobre la variación sociolingüística lo hacen de un modo específico en cada comunidad de hablantes y respecto a fenómenos lingüísticos concretos. Es por ello que los cambios lingüísticos no pueden desligarse de aspectos sociales y es necesario estudiar la lengua tomando en cuenta fenómenos extralingüísticos que puedan incidir en las variaciones de una determinada comunidad de hablantes. Las variables sociales como tal son edad, sexo, procedencia, nivel de instrucción y clase social.

No obstante, la variación sociolingüística no ha sido lo suficientemente estudiada. Lipski (2004) sostiene que en el campo del léxico y la semántica las investigaciones cuantitativas son prácticamente inexistentes, ya que los lingüistas no suelen tener acceso a muestras reales de la clase obrera. En el caso de Hispanoamérica, los trabajos sobre sociolectos rurales han sido realizados por gente perteneciente a la esfera intelectual, lo que condiciona de una u otra forma el habla de las personas estudiadas.

Para el presente estudio sociolingüístico se tomaron en cuenta las variables sociales de edad, sexo y nivel de instrucción, que se explican a continuación.

6.1 La edad

Según Villegas (1970), el impacto de las diferencias generacionales en la variación lingüística ha sido puesto de manifiesto desde la antigüedad y en diversas comunidades. Moreno (2008) afirma, incluso, que la edad es el factor social que más condiciona las variaciones en la lengua, porque es constante y a medida que el tiempo transcurre, va modificando los hábitos sociales del individuo, incluida la comunicación. No obstante, este factor también se ve determinado por otras variables, como el nivel de instrucción; en el caso de Nicaragua, las nuevas generaciones han tenido mayor acceso a la educación que las generaciones anteriores, lo cual puede incidir aún más en la adquisición de rasgos lingüísticos propios del español estándar.

Blas (2008) establece que la variación genolectal es más evidente en el nivel léxico, en donde los jóvenes suelen adoptar un vocabulario determinado que los diferencia de las personas adultas y que se ve impulsado por un sentimiento de identidad y solidaridad grupal. El autor también afirma que ocasionalmente los jóvenes adquieren formas innovadoras propias de la norma extranjera característica del español general, lo cual se explica por el contacto que estos hablantes tienen con la norma lingüística en su paso por instituciones educativas, coincidiendo con la teoría de Moreno (2008) sobre las relaciones entre ambas variables sociales.

6.2 El nivel de instrucción

También conocido como nivel académico, el nivel de instrucción es la educación formal o académica que posee un individuo y que, tal como señala Moreno (2008), es un factor que determina de forma directa la variación lingüística del hablante. Por ejemplo, se ha observado la tendencia que tienen las personas mejor instruidas en apearse más a la norma lingüística y en adoptar rasgos de mayor prestigio. Sin embargo, Lavandera (1975), citado por Blas (2008), observa que el nivel cultural y educativo también es el máximo responsable de la conciencia lingüística, por lo que no son de extrañar los resultados que indican que las

personas con preparación académica utilizan variaciones socialmente estigmatizadas.

Moreno (2008) además establece que la división de los niveles de instrucción debe reflejar la realidad de la comunidad de hablantes que se desea estudiar. En el caso de la presente investigación se tomaron en cuenta los niveles de educación primario, secundario y superior.

6.3 El sexo

La investigación sociolingüística ha dado un gran protagonismo a la variable social “sexo” en los estudios sobre la variación lingüística, caracterizando a las mujeres como más conservadoras al momento de hablar. Sin embargo, Moreno (2008) considera que dicha variable es un factor de segundo orden que puede verse condicionado por otros factores sociales más determinantes en el cambio lingüístico, como es el estatus social o el nivel de instrucción. Fasold (1990), citado por Blas (2008), coincide con esta afirmación al asegurar que en las sociedades modernas urbanizadas el sexo no es una variable explicativa de primer orden y que se encuentra subordinado a otros factores como la edad o el nivel social.

Al respecto, Blas (2008) señala que la razón por la que en algunos estudios no aparezcan grandes diferencias entre hombres y mujeres se debe a que la variable social sexo no funciona siempre de manera absoluta y automática. De hecho, el autor sostiene que hombres y mujeres suelen mostrar patrones de comportamiento interaccionales diferentes, lo cual refleja el desequilibrio de poder presente en otras esferas de la sociedad, donde el sexo femenino ha ocupado posiciones subordinadas al sexo masculino. Un ejemplo de ello es que, en igualdad de condiciones sociales y comunicativas, los hombres utilizan más a menudo las formas vernáculas o estigmatizadas, y las mujeres, por el contrario, suelen usar formas lingüísticas más “prestigiosas”.

Jespersen (1922), citado por López (1989), veía en el tabú lingüístico la principal causa de las diferencias léxicas entre el habla masculina y femenina, debido a que

la mujer tiende a evitar ciertos términos bruscos o socialmente prohibidos por otros más sutiles y aceptados.

6.4 Variación y cambio lingüístico

Tal como señala Quesada (2009), todo fenómeno tiene una causa o factor extralingüístico que el investigador deberá identificar. Es por ello que la sociolingüística toma en cuenta todos esos factores externos que influyen en las variaciones y los cambios que la lengua sufre. No obstante, variación y cambio son dos términos que, si bien están relacionados entre sí, responden a conceptos diferentes.

Moreno (2008) define la variación lingüística como el uso de un elemento en lugar de otro, de manera que no suponga ninguna alteración semántica. Muchas veces, esta variación da paso al cambio lingüístico, que implica diversos factores, como geográficos, sociales (en los cuales se ha centrado la sociolingüística) o psicológicos.

En cuanto al cambio lingüístico, Labov (1994), citado por Quesada (2009), señala que conlleva una perturbación de la relación forma/significado, a tal punto que las personas afectadas por el cambio no mantienen el significado de la misma manera que las que no lo han experimentado, lo que da paso a la pérdida de comprensión entre dialectos o a la mutua ininteligibilidad. Asimismo, Labov (2006) sostiene que algunos cambios lingüísticos pueden considerarse “elementales”, puesto que forman parte de un patrón global; es decir, son adquiridos rápidamente por todos los miembros de la comunidad.

Raiter (1999) afirma que los cambios lingüísticos no son solo el resultado de presiones internas al sistema, sino también de los cambios en la sociedad. Los usos y las funciones sufren alteraciones; cambia el contexto y con él sus representaciones. Estos cambios pueden deberse a múltiples causas, como el acceso a una mejor educación o los flujos migratorios.

6.5 Variación léxica

Según Moreno (2008), el estudio de la variación léxica busca explicar el uso alternante de unas formas léxicas en unas condiciones lingüísticas y extralingüísticas determinantes. Para estudiar este aspecto, es necesario buscar la equivalencia de una serie de variantes léxicas, las cuales deben identificarse a su vez en el discurso natural. Para Moreno (2008) una de los mejores métodos para investigar la variación léxica tomando en cuenta los factores sociales, es a través de la encuesta o cuestionario, que permite además el análisis cuantitativo de los resultados obtenidos, dando mayor relevancia al estudio.

Un claro ejemplo de la variación léxica son los regionalismos frente a términos del español general. Lipski (2004) considera que estas formas arcaicas o analógicas que no forman parte del habla estándar predominan en las zonas rurales, lo cual puede deberse no solo al poco acceso a la educación formal, sino a la poca posibilidad de que en esas esferas penetren los términos de prestigio.

En el caso de Nicaragua, se ha demostrado que el español hablado en el país posee una variedad de palabras del sustrato náhuatl que tienen su equivalente en el español general. Uno de estos términos, por ejemplo, es *niste* (del náh. nextli, ceniza), utilizado para referirse a la ropa que se encuentra descolorida y cuyo equivalente en el español también es usado por una parte de la población. Sin embargo, otras palabras como *chiltoma* se han arraigado de manera tal, que los nicaragüenses no suelen recurrir a sus equivalentes en el español estándar.

7. Actitudes lingüísticas

Uno de los aspectos a tomar en cuenta en el presente trabajo sociolingüístico es el de las actitudes lingüísticas, las cuales ayudaran a identificar el rechazo o aceptación que pueda haber hacia el sustrato náhuatl. Moreno (2008) define la actitud lingüística como “una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en la sociedad.” (p.177). Al respecto, Zamora (2015) considera que estas actitudes pueden ser positivas o negativas y estar motivadas por factores extralingüísticos, como las circunstancias políticas, sociales o económicas del entorno en el que se desarrolla el hablante. Es por ello que el estudio de las actitudes lingüísticas constituye un importante componente dentro de la sociolingüística, pues no se limita a una simple investigación lingüística, sino que debe tomar en cuenta aspectos concernientes al entorno social.

Moreno (2008) afirma que las actitudes lingüísticas son actitudes psicosociales, ya que los individuos valoran determinada lengua o dialecto de acuerdo al estatus que la comunidad de hablantes de dicha lengua posea; es decir, la actitud lingüística está influenciada, muchas veces, por razones subjetivas. Un ejemplo de ello lo encontramos en la investigación sobre *las actitudes lingüísticas de los nicaragüenses*, realizada por Zamora (2015), en la cual encontró que los nicaragüenses tienen una actitud de rechazo hacia la variante costarricense, debido, principalmente, a los conflictos sociales y políticos existentes entre ambos países.

Cabe aclarar en este punto, que la actitud lingüística no es solo hacia una variante lingüística ajena, sino también hacia la propia. Según el estudio de Zamora (2015) los nicaragüenses demuestran cierta inseguridad con respecto a su lengua, situación que explica por qué muchos de ellos pierden su acento al viajar a otros países. Sin embargo, resulta ser un gran contraste el hecho de que los informantes demostraron una gran lealtad y nacionalismo al preferir su lengua por encima de las otras.

Las actitudes lingüísticas, según indica Moreno (2008), han sido abordadas desde dos enfoques, uno mentalista y otro conductista. El enfoque mentalista es de carácter psicosociológico, relacionado al estado interno del individuo y la disposición de este hacia un hecho concreto. En cambio, el enfoque conductista considera a la actitud lingüística como una respuesta a un estímulo, que en este caso sería la lengua.

1.1 Elementos que intervienen en las actitudes lingüísticas

Como se explicó anteriormente, en las actitudes lingüísticas influyen factores extralingüísticos que determinan la aceptación o rechazo que un individuo puede tener hacia una variante lingüística. A continuación se explican algunos de ellos.

1.1.1 Prejuicio lingüístico

Según Zamora (2015) el prejuicio lingüístico está relacionado con la visión negativa que una persona tiene hacia una variante lingüística determinada. Esta opinión dependerá de factores diversos, como los que menciona Tusón (2003) y que tienen que ver con la idea de considerar algunas lenguas más fáciles que otras, o más bella, estando esto último relacionado con el fonocentrismo, que es el hecho de concebir como punto de referencia los patrones fónicos que nos resultan familiares y rechazando aquellos que nos resultan ajenos. Asimismo, está el asunto del número de hablantes, en donde las lenguas con poco número de hablantes pueden ser rechazadas por parte de hablantes de otras lenguas.

También existen otro tipo de factores que inciden en el prejuicio lingüístico, como la “pobreza” léxica o literaria, o bien, los que están relacionados al estatus de una determinada comunidad de hablantes.

1.1.2 Estatus

Por su parte, Moreno (2008) asegura que el estatus de un grupo incide en la actitud que un hablante tenga hacia una lengua determinada, principalmente cuando el hablante usa una variedad de prestigio. Sin embargo, es en el ámbito de la escuela, la administración y el trabajo donde se tiende a dar mayor importancia

al estatus. Es por ello que existe una tendencia por parte de las personas con mayor preparación académica a adoptar términos considerados como más apropiados por la norma lingüística.

1.1.3 Prestigio lingüístico

Moreno (2008) define el prestigio como un “proceso de concesión de estima y respeto hacia individuos o grupos que reúnen ciertas características y que lleva a la imitación de las conductas y creencias de esos individuos o grupos” (p.187). Igualmente, el autor indica que el prestigio puede considerarse como una conducta o como una actitud; lo primero es algo que se concede, y lo otro como algo que se tiene.

Los sociolingüistas han enfocado el estudio del prestigio como una actitud, utilizando para ello cuestionarios con preguntas indirectas que lleven al informante a expresar opiniones que dejen entrever su aceptación o rechazo hacia determinada variedad lingüística.

1.1.4 Conciencia lingüística

Moreno (2008) define la conciencia lingüística como las actitudes que forja cada individuo en base al conocimiento que tiene sobre determinados hechos lingüísticos o sociolingüísticos que le conciernen o le afectan. Estos hechos pueden estar relacionados a su propia variedad, a la de su comunidad o a la de un grupo ajeno.

En dependencia de la conciencia lingüística que cada hablante posea, este tendrá la posibilidad de elegir entre una variante u otra, tomando en cuenta sus necesidades, intereses o posibilidades.

1.1.5 Identidad lingüística

Moreno (2008) define la identidad como aquello que permite diferencia a un grupo de otro. Al respecto, Zamora (2015) considera la identidad como lo auténtico que determina las distinciones culturales, religiosas, políticas, sociales y lingüísticas.

La lengua puede ser, pues, un rasgo determinante al momento de identificar a un individuo o comunidad, por lo que la actitud que se tome hacia la identidad de determinado grupo será también una actitud hacia su variación lingüística.

1.1.6 Seguridad e inseguridad lingüística

Según Moreno (2008) “existe seguridad lingüística cuando lo que el hablante considera correcto o adecuado coincide los usos espontáneos del mismo hablante.” (p.180) En cambio, la inseguridad lingüística se produce cuando el hablante considera como incorrecta la variante que usa en la cotidianeidad. Un ejemplo de ellos se encuentra en los estudios de Zamora (2015) sobre las actitudes lingüísticas en Nicaragua, pues en ellos se pudo constatar que los nicaragüenses consideran incorrecto el español hablado en el país, aunque demuestren un nacionalismo lingüístico al preferirla por encima de las otras variantes.

8. Diccionario de centroamericanismos

El Diccionario de centroamericanismos (DICA) es un documento lexicográfico de carácter descriptivo y sincrónico elaborado por Rosales y Zamora (2016), el cual recoge un total de 19,800 términos dialectales del español de América Central; entre los lemas recogidos se encuentran vocablos, lexemas, compuestos, locuciones, interjecciones y frases dialectales.

Para la elaboración de este diccionario, las autoras se valieron, en gran medida, de los Atlas lingüísticos de cada uno de los países del istmo centroamericano, excluyendo a su vez aquellas palabras o términos que forman parte del español general y que aparecen registrados como tal en el Diccionario de la Lengua Española (2014). En el caso de Guatemala, cuyo Atlas lingüístico no se ha publicado, la recolección de datos se hizo a través del Diccionario de americanismos (2010). Este mismo documento fue utilizado para confrontar los datos léxicos recopilados en los mapas lingüísticos.

Los criterios usados por las Zamora y Rosales (2016) para considerar cada uno de los lemas como centroamericanismos fueron los siguientes:

- Palabras de uso propio de hablantes del español de América Central.
- Innovaciones lingüísticas por prefijación, sufijación o composición.
- Resemantización.
- Préstamos lingüísticos.
- Las lexías compuestas y las locuciones cuyo significado general no coincide con la suma de los significados de las palabras que la integran.

VII. PREGUNTAS DIRECTRICES

1. ¿Cuál es el nivel de vitalidad que tienen las palabras de origen náhuatl en los hablantes del municipio de Jinotepe?
2. ¿De qué manera influye la edad, el sexo y el nivel de instrucción de los hablantes de Jinotepe en la vitalidad léxica del sustrato náhuatl?
3. ¿Cuál es la preferencia de uso que tienen los hablantes del municipio de Jinotepe con respecto a las palabras de origen náhuatl y del español general?
4. ¿Cuáles son las actitudes lingüísticas que tienen los hablantes de Jinotepe frente al sustrato náhuatl?
5. ¿Con qué países del istmo centroamericano comparte Nicaragua las palabras del sustrato náhuatl trabajadas en el presente trabajo investigativo?

VIII. DISEÑO METODOLÓGICO

1. TIPO DE INVESTIGACIÓN

Esta investigación es, según su alcance, de carácter descriptiva. Sampieri, Collado y Lucio (2010) señalan que este tipo de estudio busca especificar las propiedades, características o perfiles de una comunidad o de cualquier fenómeno que se someta a un análisis. El trabajo se centra en el análisis de la vitalidad del sustrato náhuatl en los hablantes del municipio de Jinotepe, tomando en cuenta aspectos sociolingüísticos. Es, asimismo, una investigación con enfoque cuantitativo porque implicó la recolección e integración de datos obtenidos a través de preguntas cerradas, que posteriormente fueron procesadas a través del método estadístico.

Según el tiempo, es una investigación de tipo transversal, porque se realizó durante el segundo semestre del año 2016.

2. MÉTODOS GENERALES

Método de análisis: Este método permitió estudiar la vigencia y frecuencia de uso de las palabras de origen náhuatl en los hablantes del municipio de Jinotepe, a través de los datos recopilados por la aplicación del instrumento.

Método de síntesis: Este método permitió llegar a conclusiones sobre la vigencia de los náhuatlismos luego de realizar el análisis de los resultados obtenidos, tomando en cuenta la incidencia de las variables sociales de edad, sexo y nivel de instrucción.

3. MÉTODOS ESPECIALIZADOS

Método estadístico (cuantitativo): Se recurrió a este método para procesar los resultados recopilados con la aplicación del instrumento, que consistía en una encuesta conformada por preguntas cerradas que permitieran medir la vitalidad del léxico náhuatl y las actitudes lingüísticas de los hablantes. Los datos porcentuales obtenidos por medio de la regla de tres fueron posteriormente distribuidos en tablas considerando las variables sociales de edad, sexo y nivel de instrucción.

Método sociolingüístico: Este método se utilizó para analizar la vitalidad del sustrato náhuatl tomando en cuenta aspectos sociales que pueden incidir en el cambio lingüístico, como lo son la edad, el sexo y el nivel de instrucción. La sociolingüística abordada desde un enfoque cuantitativo, tal como afirma San Giacomo (2014), permite analizar la variabilidad de un fenómeno calculando los factores que influyen en él.

Método bibliográfico: A través de este método se pudo recolectar la información necesaria que permitiera elaborar los aspectos teóricos del trabajo, así como el análisis de los resultados. Para ello se consultaron libros y documentos, tanto físicos como digitales, que abordan temas relacionados a nuestro campo de estudio.

4. UNIVERSO Y MUESTRA

Universo: El universo de esta investigación está constituido por los habitantes del municipio de Jinotepe. La población de la ciudad es de 42.109, de los cuales 20,355 son hombres y 21,754 mujeres, según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2006).

Muestra: Dentro de la sociolingüística, Fasold (1996) señala que la muestra está conformada por un número reducido de miembros de una población que puede estudiarse con detenimiento. Al respecto, Larrosa (2003) afirma lo siguiente:

Los intentos de precisar el tamaño de la muestra han sido un reto constante a lo largo de la sociolingüística y, como apoyos, valiosísimos e imprescindibles por más que todos admitan discusión, matizaciones y reservas. Nos vamos a referir aquí a los dos principales: uno de carácter porcentual, representado fundamentalmente por Labov (1966), que establece en el 0.025%, o lo que es lo mismo, 25 hablantes de cada 100.000, el número idóneo de informantes; y otro de carácter numérico, que tiene entre sus defensores más ilustres a Gillian Sankoff (1980), y que estima como suficiente y significativa la inclusión de datos de 150 hablantes, incluso para comunidades muy complejas. (p.142)

Considerando lo anterior, la muestra trabajada fue de 50 informantes, equivalente al 0.11% de la población, dividida en tres variables sociales: edad, sexo y nivel de instrucción. De los 50 encuestados, 25 son mujeres y 25 hombres; 17 pertenecen a la primera generación (18-34), 18 a la segunda (35-54) y 15 a la tercera (55 a más); 16 cuentan con educación primaria, 17 con educación secundaria o bachillerato y 17 con educación superior.

5. CRITERIOS DE SELECCIÓN DE MUESTRA

Para la selección de la muestra de esta investigación se tomaron en cuenta criterios homogéneos: que el informante fuera originario del municipio de Jinotepe, que haya vivido un mínimo de diez años en la ciudad y no haber viajado al extranjero por más de un año.

El tipo de muestra es probabilística estratificada, porque el tamaño de esta se definió tomando en cuenta categorías sociales que permitieran llevar a cabo el estudio sociolingüístico. Luego de aplicado el instrumento, los resultados obtenidos para el análisis se compararon entre cada uno de los segmentos. Las categorías sociales trabajadas son sexo (femenino y masculino), edad (18-34, 35-54 y 55+) y nivel de instrucción (primario, secundario y superior).

Considerando lo anterior, la muestra se distribuyó de la siguiente manera:

TAMAÑO DE LA MUESTRA:	50	PERSONAS ENCUESTADAS
X SEXO	CANTIDAD	%
MUJER	25	50%
HOMBRE	25	50%
X NIVEL DE INSTRUCCIÓN		
PRIMARIA	16	32%
SECUNDARIA	17	34%
UNIVERSITARIA	17	34%
X EDAD		
18 A 34 AÑOS	17	34%
35 A 54 AÑOS	18	36%
MÁS DE 55 AÑOS	15	30%

	Edades	Sexo		Total
		Mujer	Hombre	
Primaria	18-34	2	2	4
	35-54	3	3	6
	55+	3	3	6
	Subtotal			
	Edades	Sexo		Total
		Mujer	Hombre	
Secundaria	18-34	4	3	7
	35-54	3	3	6
	55 +	2	2	4
	Subtotal			
	Edades	Sexo		Total
		Mujer	Hombre	
Superior	18-34	3	3	6
	35-54	3	3	6
	55+	2	3	5
	Subtotal			
Total		25	25	50

6. CUESTIONARIO APLICADO EN LA INVESTIGACIÓN (INSTRUMENTO)

El instrumento aplicado en el presente estudio consistió en una encuesta basada en el trabajo realizado por Jara y Orozco (2015) sobre la vitalidad léxica de los nahuatlismos en los hablantes del municipio de Cárdenas, Rivas. El instrumento está dividido en cuatro incisos; A, B, C y D. El primero está conformado por 14 imágenes a las cuales el informante debía nombrar, pudiendo utilizar para ello palabras del sustrato náhuatl o del español general. La segunda parte estaba constituida por 14 enunciados de complete, en los cuales el hablante era inducido a mencionar una palabra del español estándar o del sustrato náhuatl. La tercera parte consistía en un cuadro de dos columnas: la columna A con 18 nahuatlismos y la columna B con sus equivalentes en el español general; al encuestado se le pedía que escogiera la palabra que más utilizaba entre las dos opciones. Por última, el inciso cuatro presentaba siete preguntas con el fin de medir el nivel de

conocimiento sobre la lengua náhuatl y la actitud de los hablantes hacia ella. Algunas de estas preguntas permitían al encuestado justificar la respuesta marcada.

No obstante, se realizaron ciertos cambios pertinentes en el instrumento. El primer cambio relevante fue la sustitución de ciertas palabras presentes en la encuesta original cuya procedencia del náhuatl no pudo ser verificada. Una de estas palabras es *chaparro*, que según el Diccionario de la lengua español (2014) proviene del vasco y no del náhuatl. Se redujo además la cantidad de palabras trabajadas en el instrumento original de 61 a 51, cuya procedencia del náhuatl se confirmó con el Diccionario de Americanismos (Asociación de Academias de la Lengua Española, 2010). Las preguntas del inciso B fueron cambiadas por enunciados de complete con el fin de hacer más fácil el ejercicio.

7. PROCEDIMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

Una vez diseñada la encuesta, se aplicó una prueba piloto a 10 personas de la ciudad de Jinotepe que no fueron considerados en el estudio, para asegurarnos de que el instrumento sería comprendido por nuestros informantes. Una vez realizados los cambios necesarios, se procedió a la aplicación de la encuesta a las 50 personas del municipio de Jinotepe. La recopilación de datos se llevó a cabo en 4 días, entre finales de agosto e inicios de septiembre. Una vez concluido el trabajo de campo, se inició el procesamiento de los datos junto a su respectivo análisis, para continuar con el análisis comparativo según el DICA (2016) y finalmente proceder con las conclusiones y recomendaciones finales del estudio.

IX. ANÁLISIS DE RESULTADOS

En el presente análisis se podrá constatar la vitalidad léxica de los nahuatlismos en los hablantes del municipio de Jinotepe y así dar una muestra del nivel de importancia que tiene en la actualidad dicho sustrato indígena en el español de Nicaragua. Los resultados fueron obtenidos a través de una encuesta aplicada a 50 personas del municipio de Jinotepe, tomando en cuenta para su elección las variables sociales de edad, sexo, y nivel de instrucción.

Debido a su enfoque sociolingüístico, el análisis cuantitativo y cualitativo de los resultados presentados a continuación consideró variables sociales de edad, sexo y nivel de instrucción. Finalmente, se realizó un cuadro con cada una de las palabras de origen náhuatl usadas en el instrumento y el porcentaje que obtuvieron, con el fin de mostrar la vitalidad que cada uno de esos términos tiene en los hablantes del municipio de Jinotepe.

A continuación se presentan los resultados obtenidos en la aplicación del instrumento.

Inciso A: ¿Qué nombre le da usted a las siguientes imágenes?

En esta primera parte del instrumento, los encuestados nombraron 14 imágenes en cada una de las cuales podían utilizar palabras de origen náhuatl o del español general, con el objetivo de ver la presencia que tienen los nahuatlismos en el habla de los informantes.

Resumen de los resultados del primer inciso del instrumento

Palabra náhuatl	Subtotal	Español general	Subtotal
Chigüín	0%	Niño, bebé, chavalo	100%
Chiltoma	96%	Verduras, perecedero	4%
Pacha	60%	Biberón, chupón	40%
Chimbomba	34%	Globo	66%
Chapa	38%	Arete, pendiente	62%
Cacahuate	4%	Maní, nuez	96%
Chompipe	56%	Pavo	44%
Chapulín	10%	Saltamonte, grillo	90%
Mecate	60%	Cuerda, sogá	40%
Elote	54%	Maíz, mazorca	46%
Papalote	2%	Barrilete, cometa	98%
Chingorro	0%	Gorro	100%
Paste	92%	Esponja, lavaplatos	8%
Guacal/Jícara	68%	Pana, taza	32%

Los resultados obtenidos en la primera parte del inciso demuestran la vitalidad léxica de 7 palabras de origen náhuatl, las cuales obtuvieron un porcentaje mayor al 50%. La más usada de todas ellas es *chiltoma*, que obtuvo un 96%, y en segundo lugar la palabra *paste*, con un 92%. Los nahuatlismos *guacal*, *jícara*, *pacha*, *mecate*, *chompipe* y *elote* también mostraron vitalidad en los hablantes de Jinotepe, aunque con porcentajes un poco más bajos que las dos primeras.

En el caso de las palabras *chimbomba* y *chapa*, fueron menos usadas que sus equivalentes en el español general, pero con porcentajes más altos en comparación a *papalote* y *cacahuate*, que solo obtuvieron un 2% y un 4%, respectivamente. En cuanto a las palabras *chigüín* y *chingorro*, no fueron usadas por ninguno de los informantes, demostrando que son términos del sustrato náhuatl que prácticamente han caído en desuso en los hablantes de Jinotepe.

A continuación se muestra el análisis detallado considerando las variables sociales de edad, sexo y nivel de instrucción.

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	H	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Chigüín	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Español general	Niño, chavaló, bebé, infante	100%	50%	50%	34%	36%	30%	32%	34%	34%



En la primera imagen mostrada, la palabra de origen náhuatl esperada era *chigüín*. Sin embargo, no fue mencionada por ninguno de los encuestados.

Por su parte, la palabra más utilizada fue la del español general *niño* (45), junto a otras como *chavaló* (3), *bebé* (1) e *infante* (1), obteniendo entre todas ellas un 100%. De los 45 hablantes que mencionaron *niño*, 23 eran mujeres y 22 hombres, la mayoría del tercer grupo etario. Las 3 personas que mencionaron *chavaló* eran hombres del segundo grupo etario (35 a 54 años), uno de ellos con educación primaria, otro con educación secundaria y otro con educación superior. *Infante* fue utilizada por una mujer adulta (segundo grupo etario) con educación secundaria. Por su parte, la palabra *bebe* fue usada por una mujer joven (18-34) con nivel de educación primaria.

Este resultado coincide con el obtenido en la investigación de Jara y Orozco (2015), en donde la palabra *chigüín* tampoco fue la opción utilizada por los informantes, demostrando que la palabra está cayendo en desuso.

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P
Sustrato náhuatl	Chiltoma	96%	50%	46%	34%	34%	28%	32%	32%	32%
Español general	Perecedero, verduras	4%	0%	4%	0%	2%	2%	0%	2%	2%

En la segunda imagen presentada, la palabra de origen náhuatl esperada era *chiltoma*, la cual fue la más mencionada por los hablantes. El nahuatlismo fue usado por 48 encuestados, lo que equivale al 96% del total. De estos, 25 fueron del sexo masculino y 23 del femenino.



Los términos del español general mencionados fueron *perecedero* y *verduras*, usados únicamente por 2 mujeres: una del segundo grupo etario y otra del tercero. Con respecto al nivel de instrucción, una de las informantes contaba con educación secundaria y otra con educación superior.

Este resultado demuestra que la palabra *chiltoma* del sustrato náhuatl está fuertemente arraigada en el habla de los encuestados y que el término *pimiento dulce*, que es su equivalente en el español general, no fue mencionada.

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P
Sustrato náhuatl	Pacha	60%	36%	24%	18%	26%	16%	26%	20%	14%

Español general	Biberón, chupón	40%	14%	26%	16%	10%	14%	6%	14%	20%
------------------------	------------------------	-----	-----	-----	-----	-----	-----	----	-----	-----



En la tercera imagen, la palabra de origen náhuatl *pacha* obtuvo un 60%; es decir, un total de 30 informantes, de los cuales 18 pertenecían al sexo masculino. De los grupos etarios, en el que más se identificó la palabra fue en los adultos de 35 a 54 años, usado por 13 de los 18 encuestados. En cuanto al nivel de instrucción, el nahuatlismo fue mayormente mencionado por personas con educación primaria (13 de los 16 en total).

Las palabras del español general, como *biberón* o *chupón*, fueron mencionadas por 20 encuestados (40%), la mayoría mujeres (13 de las 25 en total). Estos términos también tuvieron mayor presencia en las personas con un rango de edad entre 18 y 34 años, así como en personas con un nivel de instrucción superior, lo que demuestra que el nahuatlismo está cayendo en desuso en las nuevas generaciones del municipio de Jinotepe.

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Chimbomba	34%	16%	18%	4%	24%	6%	14%	8%	12%
Español general	Globo	66%	34%	32%	30%	12%	24%	18%	26%	22%

En la cuarta imagen, el nahuatlismo *chimbomba* fue usado por un total de 17 personas (34%), de las cuales 9 eran mujeres y 8 hombres. La palabra predominó únicamente en las personas del segundo grupo etario (12 de las 18 encuestadas la usó).



En el nivel de instrucción fue mayormente utilizada por los informantes con educación primaria (7 de los 9 encuestados).

La palabra del español general *globo* fue mencionada por 33 personas, predominando en los informantes del primer y tercer grupo etario (15 y 12 respectivamente). En el nivel de instrucción, predominó en los de educación secundaria (13 personas) y superior (11 personas). Esto último confirma una vez más que las personas con niveles académicos superiores buscan utilizar palabras que puedan ser consideradas más correctas o apropiadas.

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	H	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Chapa	38%	20%	18%	12%	18%	8%	14%	10%	14%
Español general	Arete, pendiente	62%	30%	32%	22%	18%	22%	18%	24%	20%



En la quinta imagen, la palabra del sustrato náhuatl *chapa* fue la menos utilizada por la mayoría de los informantes. Solo un total de 19 personas hicieron uso del nahuatlismo, de las cuales 10 eran hombres y 9 mujeres. En cuanto al factor edad, la palabra fue más mencionada por las personas de 35 a 54 años. En

cuanto a los niveles de instrucción no hubo mucha variación, ya que la mayoría de los encuestados prefirieron utilizar las palabras del español general, *arete* y *pendiente*.

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			Palabra	Total	H	M	18-34	35-54	55+	P
Sustrato náhuatl	Cacahuate	4%	4%	0%	0%	0%	4%	2%	2%	0%
Español general	Maní, nuez	96%	46%	50%	34%	36%	26%	30%	32%	34%

En la sexta imagen, la palabra del sustrato náhuatl *cacahuate* solo obtuvo un 4%, es decir, únicamente 2 personas mencionaron dicho término: los 2 del sexo masculino y mayores de 55 años, uno de educación primaria y el otro de secundaria. En su lugar, los encuestados prefirieron usar palabras del español general, sobretodo la voz tahína *maní*, que es el equivalente de *cacahuate*. Este resultado coincide con los obtenidos anteriormente por Jara y Orozco (2015), lo cual demuestra que este nahuatlismo no es un término comúnmente utilizado por los jinotepinos.



			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			Palabra	Total	H	M	18-34	35-54	55+	P
Sustrato náhuatl	Chompipe	56%	32%	24%	4%	30%	22%	20%	16%	20%
Español general	Pavo	44%	18%	26%	30%	6%	8%	12%	18%	14%



En la séptima imagen, el nahuatlismo *chompipe* fue mencionado por un 56% de los encuestados, lo que equivale a 28 personas. El nahuatlismo fue más usado por el sexo masculino (16 hombres) y por las personas del segundo y tercer grupo etario (15 y 11

respectivamente). Con respecto al nivel de instrucción, la palabra predominó en los informantes con nivel de educación primaria y superior (10 personas de cada nivel).

Por su parte, la palabra del español general, *pavo*, obtuvo un 44%, es decir, 22 personas de los 50 informantes. Este término predominó en las mujeres (13 la usaron) y en los jóvenes de 18 a 34 años (15 de los 17 encuestados).

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	H	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Chapulín	10%	8%	2%	0%	4%	6%	2%	4%	4%
Español general	Saltamonte, grillo, saltahoja	90%	42%	48%	34%	32%	24%	30%	30%	30%

En la octava imagen, el nahuatlismo *chapulín* fue poco utilizada por los informantes. Solo 5 personas de las 50 encuestadas usaron esta palabra, de los cuales 4 eran del sexo masculino de 35 años en adelante. Curiosamente, de las 5 personas, 4 se encontraban entre los niveles de secundaria y superior, presentando un porcentaje más alto en comparación a las personas con educación primaria, en donde solo uno de los encuestados utilizó el nahuatlismo.



Las palabras del español general como *grillo* o *saltamontes* fueron las más usadas en cada uno de los grupos encuestados (45 en total), principalmente por las mujeres (24 de las 25 encuestadas).

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			Palabra	Total	H	M	18-34	35-54	55+	P
Sustrato náhuatl	Mecate	60%	32%	28%	10%	32%	18%	22%	16%	22%
Español general	Soga, cuerda	40%	18%	22%	24%	4%	12%	10%	18%	12%



En la novena imagen, el nahuatlismo *mecate* fue mencionado por un total de 30 personas, 16 del sexo masculino y 14 del femenino. Los que más mencionaron esta palabra fueron las personas pertenecientes al segundo grupo etario (16 de las 18 encuestadas) y las personas con educación primaria y secundaria (11 informantes en cada nivel).

Las palabras del español general, como *soga* o *cuerda*, obtuvieron un 40%, lo que equivale a 20 informantes. Estas palabras fueron más mencionadas por los jóvenes de 18 a 34 años (12 de los 17 encuestados) y por personas con educación secundaria (9 de los 17 en total).

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			Palabra	Total	H	M	18-34	35-54	55+	P
Sustrato náhuatl	Elote	54%	24%	30%	24%	20%	10%	20%	20%	14%
Español general	Mazorca, maíz	46%	26%	20%	10%	16%	20%	12%	14%	20%

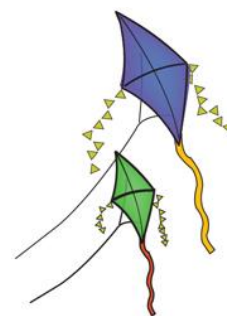
En la décima imagen, la palabra del sustrato náhuatl *elote* fue mencionada por 27 informantes. El nahuatlismo predominó en la mayoría de los grupos sociales. Por su parte, los términos del español



general como *mazorca* o *maíz* fueron usados mayormente por hombres (13 de los 25 encuestados), por personas de 55 años a más y por informantes con nivel de educación superior (10 personas en ambos grupos).

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			Palabra	Total	H	M	18-34	35-54	55+	P
Sustrato náhuatl	Papalote	2%	2%	0%	2%	0%	0%	2%	0%	0%
Español general	Barrilete, cometa	98%	48%	50%	32%	36%	30%	30%	34%	34%

En la undécima imagen, el nahuatlismo *papalote* fue usado por una sola persona, perteneciente al sexo masculino, entre los 18 y 34 años y con nivel de educación primario. El resto de informantes utilizaron términos del español general como *barrilete* o *cometa*.



			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			Palabra	Total	H	M	18-34	35-54	55+	P
Sustrato náhuatl	Chingorro	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Español general	Gorro	100%	50%	50%	34%	36%	30%	32%	34%	34%



En la duodécima imagen la palabra de origen náhuatl esperada era el híbrido *chingorro*, pero no fue mencionada por ninguno de los hablantes encuestados. En su lugar, los informantes utilizaron la palabra del español general, *gorro*, para referirse a la imagen.

Considerando el estudio realizado por Jara y Orozco (2015) sobre la vitalidad del sustrato náhuatl en Cárdenas, queda en evidencia que tanto *chingorro* como *papalote* son uno de los nahuatlismos que están cayendo en desuso por parte de los nicaragüenses, quienes optan por usar en su lugar los términos del español estándar.

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			H	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Palabra	Total	H	M	18-34	35-54	55+	P	S	U	
Sustrato náhuatl	Paste	92%	46%	46%	32%	30%	30%	30%	28%	34%
Español general	Esponja, lavaplatos	8%	4%	4%	2%	6%	0%	2%	6%	0%



En la decimotercera imagen, la palabra del sustrato náhuatl, *paste*, fue la más usada por los hablantes de cada uno de los grupos sociales, principalmente por los adultos mayores (15) y las personas con nivel de educación superior (17). En cambio, las palabras del español general, como *esponja* o *lavaplatos*, fueron usadas solo por 4 personas, 2 mujeres y 2 hombres. De esas 4, 3 pertenecían al segundo grupo etario y 3 contaban con educación secundaria.

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			H	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Palabra	Total	H	M	18-34	35-54	55+	P	S	U	
Sustrato náhuatl	Guacal, jícara	68%	36%	32%	18%	32%	18%	20%	22%	26%
Español general	Pana, Taza.	32%	14%	18%	16%	4%	12%	12%	12%	8%

En la decimocuarta y última imagen, los nahuatlismos *guacal* y *jícara* fueron mencionados por 34 personas. En la variable social de edad, estas palabras predominaron más en los hombres, ya que 18 de los 25 encuestados las usaron. En cuanto a la edad, fueron los hablantes del segundo grupo etario



quienes más usaron las palabras del sustrato náhuatl (16 de los 18 encuestados). En el nivel de instrucción fueron más utilizadas por parte de los informantes con educación superior (13 de los 17 en total).

Las palabras del español general como *recipiente*, *taza* o *pana* fueron más utilizadas por los jóvenes jinotepinos (6 de los 16 encuestados), en comparación a los demás grupos sociales; esto deja en evidencia que las nuevas generaciones hacen menos uso de los nahuatlismos *jícara* y *guacal* que las personas mayores.

Inciso B: Complete los enunciados.

En la segunda parte del instrumento, se pidió a los informantes que completaran una serie de enunciados, de manera que ellos pudieran utilizar palabras del sustrato náhuatl o del español general. Al igual que el primer inciso analizado, este muestra la permanencia léxica del sustrato náhuatl en los hablantes de Jinotepe.

Resumen de los resultados del segundo inciso del instrumento

Palabra náhuatl	Subtotal	Español general	Subtotal	Origen desconocido	Subtotal
Celeque, tetelque	52%	Tierno, verde	48%	-	-
Niste	4%	Salida, desteñida	96%	-	-
Chistata	74%	Cistitis, infección	26%	-	-
Colochos	68%	Rizos, rulos	32%	-	-
Chingaste, payana	84%	Plan	16%	-	-
Chimadura	34%	Ampolla	58%	Chollón	8%
Cumiche, chigüín	70%	Menor, chiquito, junior	28%	Chatel	2%
Zacate	40%	Pasto, grama	60%	-	-
Machigüe	56%	Agua de chancho	44%	-	-
Zopilote, zonchiche	78%	Buitre, carroñero	22%	-	-
Moto	50%	Huérfano	50%	-	-
Cuape	76%	Gemelos, mellizos	24%	-	-
Caite	56%	Sandalia, chinela	44%	-	-
Chintano, chimpapo	90%	Mudando	10%	-	-

En el segundo inciso del instrumento, se constató una mayor vitalidad léxica del sustrato náhuatl en comparación a la primera parte. Los nahuatlismos *chintano*, *chimpapo*, *chingaste*, *payana*, *zopilote*, *zonchiche*, *cuape*, *cumiche*, *chistata*, *colocho*, *machigüe*, *caite*, *celeque* y *tetelque* fueron más utilizados que los términos del español general. En cambio, *moto*, *zacate*, *chimadura* y *niste* fueron poco mencionados por los hablantes, siendo preferidas en su lugar las palabras del español estándar. Asimismo, se mencionaron *chollón* y *chatel*, de origen desconocido y que, según el Diccionario de americanismos (2010), ambos términos son usados en Nicaragua.

A continuación, el análisis de los resultados según las variables consideradas en el estudio.

1. *Al mango que no ha sazonado se le llama...*

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Celeque, tetelque	52%	26%	26%	14%	14%	24%	18%	16%	18%
Español general	Tierno, verde	48%	24%	24%	20%	22%	6%	14%	18%	16%

La palabra del sustrato náhuatl esperada en el primer inciso era *celeque*; sin embargo, uno de los informantes nos mencionó *tetelque*, otro nahuatlismo. En total, 26 personas usaron palabras de origen náhuatl, 13 hombres y 13 mujeres. El uso del léxico náhuatl, sin embargo, prevaleció más en la gente mayor de 55 años, ya que 13 de los 15 encuestados las mencionaron. Las palabras del español general, *tierno* y *verde*, fueron utilizadas por 24 hablantes, principalmente del primer y segundo grupo etario (10 en el primero y 11 en el segundo).

2. *A la ropa descolorida se le dice que está...*

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Niste	4%	0%	4%	0%	2%	2%	0%	2%	2%
Español general	Salida, desteñida	96%	50%	46%	34%	34%	28%	32%	32%	32%

En el segundo enunciado, la palabra náhuatl *niste* fue la menos usada por los encuestados. Únicamente 2 mujeres mencionaron el nahuatlismo: una del segundo grupo etario y otra del tercero; una contaba con educación secundaria y la otra superior. Los otros 48 informantes utilizaron términos del español estándar, como *salida* o *desteñida*.

3. Cuando una persona orina poco y con ardor, se dice que tiene...

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P
Sustrato náhuatl	Chistata	74%	42%	32%	28%	28%	18%	22%	26%	26%
Español general	Cistitis, infección	26%	8%	18%	6%	8%	12%	10%	8%	8%

En el tercer enunciado, la palabra del sustrato náhuatl, *chistata*, fue la más mencionada por parte de los hablantes. Un total de 37 encuestados usó el nahuatlismo, prevaleciendo en los hombres (21 de los 25 en total). Asimismo, la palabra fue la más usada en cada uno de los grupos etarios y niveles de instrucción, principalmente en los de educación secundaria y superior (13 hablantes en ambos casos).

Por su parte, los términos del español general, *cistitis* e *infección*, fueron más identificados en mujeres (9), personas de 55 años a más (6) y hablantes con educación primaria (5).

4. Algunas mujeres se enrollan pajillas en el cabello para tener...

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P
Sustrato náhuatl	Colochos	68%	42%	26%	24%	26%	18%	28%	20%	20%
Español general	Rulos, rizos	32%	8%	24%	10%	10%	12%	4%	14%	14%

En el cuarto enunciado, la palabra del sustrato náhuatl, *colochos*, fue usada por un total de 34 hablantes, principalmente del sexo masculino (21 informantes) y personas con nivel de educación primaria (14 de los 16 en total).

Las palabras del español general, como *rulos* y *rizos*, fueron más usadas por mujeres (12 de las 25 encuestadas) y por personas con niveles de instrucción secundaria y superior (7 en ambos casos).

5. Lo que queda al fondo del vaso al tomar avena o pozol se llama...

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Chingaste, Payana	84%	42%	42%	22%	36%	26%	26%	26%	32%
Español general	Plan	16%	16%	16%	12%	0%	4%	6%	8%	2%

En el quinto enunciado, los nahuatlismos *chingaste* y *payana* fueron los más usados por todos los informantes; un total de 42 hablantes de los 50 encuestados usaron dichos términos. Estas palabras, además, prevalecieron en cada una de las variables sociales consideradas en la investigación.

La palabra del español general, *plan*, fue usada solo por 8 personas, de las cuales la mayoría (6) pertenecían al primer grupo etario.

6. Algunos zapatos, al estar nuevos, provocan...

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Chimadura	34%	22%	12%	6%	14%	14%	18%	8%	8%
Español general	Ampolla, dolor	58%	24%	34%	26%	20%	12%	12%	26%	20%
Origen desconocido	Chollón	8%	4%	4%	2%	2%	4%	2%	0%	6%

En el sexto enunciado, la palabra del náhuatl, *chimadura*, fue mencionada por 17 de los informantes, principalmente del sexo masculino (11) y por personas con nivel de educación primaria (9 de los 16 encuestados).

Las palabras del español general, *ampolla* y *dolor*, fueron más mencionadas por mujeres (17), por hablantes del primer grupo etario y personas con nivel de educación secundaria (13 en ambos grupos)

Otra palabra mencionada fue *chollón*, cuyo origen no pudo identificarse. El término fue usado por 4 personas: 2 hombres y 2 mujeres, de los cuales 3 eran de educación superior. El grupo etario que más la utilizó fue el de las personas mayores de 55 años (2 personas).

7. Al hijo más pequeño de la familia se le llama...

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P
Sustrato náhuatl	Cumiche, chigüín	70%	34%	36%	20%	24%	26%	20%	24%	26%
Español general	Menor, chiquito, junior	28%	14%	14%	14%	10%	4%	12%	10%	6%
Origen desconocido	Chatel	2%	2%	0%	0%	2%	0%	0%	0%	2%

En el séptimo enunciado, los nahuatlismos fueron mencionados por 35 hablantes: 34 usaron *cumiche* y 1 usó *chigüín*, el cual obtuvo un 0% en el primer inciso del instrumento. De las 35 personas, 18 eran mujeres. En todas las demás variables sociales predominó el sustrato náhuatl, principalmente en el tercer grupo etario y en el nivel de instrucción superior (13 en ambos grupos).

Las palabras del español general, *menor*, *chiquito* y el anglicismo *junior*, fueron mencionadas por 14 informantes, de los cuales 7 pertenecían al primer grupo etario. El anglicismo fue usado únicamente por un hombre del primer grupo etario con educación superior, lo cual demuestra la influencia que están teniendo las lenguas extranjeras, principalmente el inglés, en el habla de los jóvenes.

Uno de los encuestados, hombre del segundo grupo etario y con educación superior, mencionó el término *chatel*, de origen desconocido; según el *Diccionario de americanismos* (2010) y el *Diccionario de la lengua española* (2014), no se comprueba procedencia indígena.

8. El alimento que consume el ganado se llama...

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Zacate, guate	40%	26%	14%	14%	16%	10%	16%	8%	16%
Español general	Pasto, melaza, concentrado, monte, grama	60%	24%	36%	20%	20%	20%	16%	26%	18%

En el octavo enunciado, la palabra del sustrato náhuatl, *zacate*, fue mencionada por 18 personas y otras 2 mencionaron el término *guate*, también del náhuatl. Es decir, 20 personas mencionaron nahuatlismos, principalmente hombres (13 de los 25 encuestados), personas del segundo grupo etario y del nivel de educación primaria (8 hablantes de cada grupo).

Los términos como *pasto*, *grama* y *monte*, que son del español general, fueron usados por 30 personas, sobre todo mujeres (18) y personas con nivel de educación secundaria (13 de los 17 encuestados).

9. Al desperdicio de comida que se le da a los cerdos, se le llama...

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Machigüe	56%	24%	32%	18%	20%	18%	22%	18%	16%

Español general	Agua de chancho	44%	26%	18%	16%	16%	12%	10%	16%	18%
------------------------	------------------------	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

En el noveno enunciado, el nahuatlismo *machigüe* fue usado por 28 informantes. Este término predominó en las mujeres (16) y en cada uno de los grupos etarios, principalmente en el segundo y el tercero (10 y 9, respectivamente). En los niveles de instrucción, se identificó un mayor uso de este término en personas con educación primaria, ya que fue utilizada por 11 personas de dicho grupo.

Por su parte, la forma del español estándar, *agua de chancho*, fue usada mayormente por hombres (13) y por personas con nivel de educación superior (9).

10. Al ave que se come a los animales muertos, se le llama...

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Zopilote, zonchiche	78%	42%	36%	20%	32%	26%	28%	24%	26%
Español general	Buitre, carroñero, ave de rapiña	22%	8%	14%	14%	4%	4%	4%	10%	8%

En el décimo enunciado, las palabras del sustrato náhuatl *zopilote* y *zonchiche* fueron usadas por 39 personas. Estos términos se identificaron más en el sexo masculino (21 hablantes) que en el femenino; asimismo, los nahuatlismos predominaron en cada una de las variables sociales restantes, principalmente en el segundo y tercer grupo etario (16 y 13, respectivamente) y en las personas con educación primaria (14).

Los términos del español estándar, como *buitre* o *carroñero*, fueron más usados por mujeres y por personas del primer grupo etario (7 en ambos grupos).

11. La persona que no tiene papá ni mamá se dice que es...

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Moto	50%	34%	16%	12%	22%	16%	18%	14%	18%
Español general	Huérfano	50%	16%	34%	22%	14%	14%	14%	20%	16%

En el undécimo enunciado, la palabra de origen náhuatl, *moto*, fue usada por la mitad de los encuestados (25), la mayoría de ellos del sexo masculino (17). En los grupos etarios, fue más usada por las personas de 35 a 54 años (11) y en los niveles de instrucción por hablantes con educación primaria (9).

La otra mitad de los encuestados optó por usar la palabra del español general, *huérfano*. De las 25 personas que usaron dicho término, 17 eran mujeres. En los grupos etarios, la palabra se identificó más en hablantes del primer grupo (11). Y en cuanto al nivel de instrucción, hubo más hablantes con educación secundaria que prefirieron la palabra del español estándar (10 de los 17 encuestados).

12. A las frutas que están unidas por la misma cáscara, se les llama...

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Cuape	76%	36%	40%	14%	34%	28%	24%	26%	26%
Español general	Gemelo, mellizo, pegado	24%	14%	10%	20%	2%	21%	8%	8%	8%

En el duodécimo enunciado, el nahuatlismo *cuape* fue usado por un total de 38 personas, predominando tanto en mujeres como en hombres, principalmente del segundo grupo etario (17 de los 18 encuestados). En cuanto al nivel de instrucción, la palabra del sustrato náhuatl predominó en cada uno de los grupos.

Los términos del español general, como *gemelo* o *mellizo*, fueron usados solo por 12 personas, especialmente del primer grupo etario (10 hablantes).

13. El calzado con el que se acompaña el traje típico se llama...

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Caite	56%	24%	32%	18%	24%	14%	14%	14%	28%
Español general	Sandalia, chancleta, chinela	44%	26%	18%	16%	12%	16%	18%	20%	6%

En el decimotercer enunciado, la palabra del sustrato náhuatl, *caite*, fue usada por 28 hablantes. En la variable social sexo, este término predominó en las mujeres (16) y en la variable de edad se identificó más en las personas del segundo grupo etario (12). Con respecto al nivel de instrucción, fueron las personas con educación superior (14) las que más usaron el nahuatlismo. Esto demuestra que hay una mayor aceptación y conocimiento del sustrato náhuatl por parte de los informantes con más preparación académica.

Las palabras del español general, *sandalia*, *chancleta* y *chinela*, fueron mencionadas por 22 personas, más hombres que mujeres (12 de los 25 encuestados). En los niveles de instrucción, estos términos fueron más usados por personas con educación primaria (9) y secundaria (10).

14. Cuando a un niño le faltan varios dientes se dice que anda...

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Chintano, chimpapo	90%	46%	44%	32%	30%	28%	24%	32%	34%

Español general	Mudando	10%	4%	6%	2%	6%	2%	8%	2%	0%
------------------------	----------------	-----	----	----	----	----	----	----	----	----

En el decimocuarto y último enunciado, los nahuatlismos *chintano* y *chimpapo* fueron los más usados por los hablantes de cada uno de los grupos sociales. En cambio, la palabra del español general, *mudando*, fue utilizada únicamente por 5 personas, 3 de las cuales eran del sexo femenino, otras 3 del segundo grupo etario y 4 con educación primaria.

Inciso C: Marque con una X la palabra que usted utiliza más, según sea la opción.

El tercer ejercicio se realizó con el objetivo de determinar la preferencia de uso que tienen los hablantes del municipio de Jinotepe entre términos del sustrato náhuatl y términos del español general.

Resumen de los resultados del tercer inciso del instrumento

Palabra náhuatl	Subtotal	Español general	Subtotal
Tequio	72%	Ajetreo	28%
Chinchinear	40%	Mimar	60%
Alaste	52%	Pegajoso	48%
Nana	28%	Niñera	72%
Cacaste	38%	Esqueleto	62%
Trapiche	26%	Molino	74%
Tilinte	42%	Tenso	58%
Mayate	20%	Pálido	80%
Apapachar	14%	Abrazar	86%
Chacuatol	64%	Revoltijo	36%
Ayote	88%	Calabaza	12%
Choco	52%	Agrio	48%
Cochón	50%	Cobarde	50%
Maritates	56%	Enseres	44%
Chincaca	52%	Rabadilla	48%
Chirizo	70%	Despeinado	30%
Pipilacha	72%	Libélula	28%
Pepeñar	24%	Recoger	76%

En esta tercera parte se constató que los hablantes de Jinotepe tienden a preferir, en muchos casos, las palabras del sustrato náhuatl por encima de las del español general, ya que de las 18 parejas de palabras presentadas, en 9 los nahuatlismos obtuvieron un mayor porcentaje. Estas palabras fueron *tequio*, *alaste*, *chacuatol*, *ayote*, *choco*, *chocón*, *maritates*, *chincaca*, *chirizo* y *pipilacha*. Por el contrario, términos como *apapachar* y *mayate* fueron poco escogidos por los informantes.

A continuación, el análisis de los resultados obtenidos según las variables sociales trabajadas en el estudio.

Tequio/ajetreo

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Tequio	72%	36%	36%	24%	30%	18%	26%	24%	22%
Español general	Ajetreo	28%	14%	14%	10%	6%	12%	6%	10%	12%

En la primera pareja de palabras, el término del sustrato náhuatl, *tequio*, fue escogido por un total de 36 hablantes, predominando en cada uno de los grupos sociales.

La palabra del español general, *ajetreo*, solo fue mencionada por 14 hablantes, 7 hombres y 7 mujeres. Este término predominó en las personas del tercer grupo etario y en los hablantes con educación superior (6 hablantes en ambos casos)

Chinchinear/consentir

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Chinchinear	40%	30%	10%	8%	18%	14%	12%	12%	16%
Español general	Consentir	60%	20%	40%	26%	18%	16%	20%	22%	18%

En la segunda pareja de palabras, el nahuatlismo *chinchinear* fue únicamente escogido por 20 personas, principalmente hombres (15) y del segundo grupo etario (9). En cambio, el término del español general, *consentir*, fue el más escogido por los encuestados: un total de 30 personas eligió dicho término, de las

cuales 20 eran del sexo femenino. En la variable social edad predominó en los hablantes del primer grupo etario y en personas con nivel de instrucción primaria (10) y secundaria (11).

Alaste/pegajoso

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Alaste	52%	24%	28%	18%	24%	10%	20%	12%	20%
Español general	Pegajoso	48%	26%	22%	16%	12%	20%	12%	22%	14%

En la tercera pareja de palabras, el nahuatlismo *alaste* fue elegido por 26 personas, de las cuales 14 eran mujeres. En la variable edad, esta palabra se identificó más en los hablantes del segundo grupo etario (12). Los niveles de instrucción primaria y superior fueron los que más la escogieron (10 en ambos grupos).

Nana/Niñera

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Nana	28%	14%	14%	4%	16%	8%	10%	4%	14%
Español general	Niñera	72%	36%	36%	30%	20%	22%	22%	30%	20%

En la cuarta pareja de palabras, el nahuatlismo *nana* fue elegido apenas por 14 personas, de las cuales 8 eran hablantes del segundo grupo etario y 11 con educación primaria.

La mayoría de los encuestados escogió el término del español general, *niñera*, el cual predominó en cada uno de los grupos sociales, principalmente en personas del primer y tercer grupo etario (15 y 11, respectivamente). En el nivel de instrucción, este término fue más escogido por informantes con educación secundaria (15).

Cacaste/esqueleto

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Cacaste	38%	18%	20%	14%	20%	4%	8%	10%	20%
Español general	Esqueleto	62%	32%	30%	20%	12%	26%	24%	24%	14%

El término del sustrato náhuatl, *cacaste*, fue el menos escogido frente a la palabra *esqueleto*, que pertenece al español general. Un total de 19 hablantes escogieron el nahuatlismo, mayoritariamente del segundo grupo etario y del nivel de educación superior (10 informantes en ambos grupos).

Por el contrario, el término *esqueleto* fue el más elegido, principalmente por personas del tercer grupo etario (13) y de los niveles de educación primaria y secundaria (12 en ambos grupos). Esto demuestra cierta inseguridad lingüística por parte de los hablantes de estos grupos al preferir la palabra del español estándar por encima del término del sustrato náhuatl.

Trapiche/molino

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U

Sustrato náhuatl	Trapiche	26%	18%	8%	8%	12%	6%	4%	12%	10%
Español general	Molino	74%	32%	42%	26%	24%	24%	28%	22%	24%

En la sexta pareja de palabras, el término del español general, *molino*, fue el más escogido por los informantes de cada grupo etario. El nahuatlismo *trapiche*, por su parte, tuvo mayor preferencia en los hombres (9) que en las mujeres (4). En las variables sociales de edad y nivel de instrucción, quienes más escogieron el término del sustrato náhuatl fueron las personas del segundo grupo etario y los hablantes con educación secundaria (6 en los dos grupos).

Tilinte/tenso

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Tilinte	42%	18%	24%	14%	20%	8%	10%	14%	18%
Español general	Tenso	58%	32%	26%	20%	16%	22%	22%	20%	16%

En la séptima pareja de palabras, el nahuatlismo *tilinte* fue elegido por 21 personas, de las cuales 12 pertenecían al sexo femenino. En los rangos de edad, quienes más eligieron este término fueron las personas del segundo grupo etario (10) y en los niveles de instrucción los hablantes con educación secundaria (7).

El término del español general, *tenso*, predominó en los hombres (16) y en personas del primer y tercer grupo etario (10 y 11, respectivamente). Con respecto al nivel de instrucción, fueron los hablantes con educación primaria y secundaria los que más escogieron este término (11 de primaria y 10 de secundaria).

Mayate/pálido

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U	
Sustrato náhuatl	Mayate	20%	12%	8%	0%	16%	4%	4%	4%	12%
Español general	Pálido	80%	38%	42%	34%	20%	26%	28%	30%	22%

En la octava pareja de palabras, el término de origen náhuatl, *mayate*, fue menos escogido que su equivalente en el español general, *pálido*. Únicamente 10 personas de las 50 encuestadas eligieron el nahuatlismo; fue el segundo grupo etario y las personas con nivel de educación superior quienes más escogieron dicha palabra (10 y 11, respectivamente).

Apapachar/abrazar

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U	
Sustrato náhuatl	Apapachar	14%	8%	6%	4%	8%	2%	2%	4%	8%
Español general	Abrazar	86%	42%	44%	30%	28%	28%	30%	30%	26%

En la novena pareja de palabras, el nahuatlismo *apapachar* fue menos escogido frente a su equivalente en español general, *abrazar*; la primera palabra únicamente fue escogida por 7 personas. Quienes más seleccionaron el término del sustrato náhuatl fueron hombres, hablantes del segundo grupo etario y personas con educación superior (4 hablantes en los 3 grupos).

Chacuatol/revoltijo

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Chacuatol	64%	36%	28%	22%	24%	18%	26%	14%	24%
Español general	Revoltijo	36%	14%	22%	12%	12%	12%	6%	20%	10%

En la décima pareja, el nahuatlismo *chacuatol* se impuso al término del español general, *revoltijo*. La palabra de origen náhuatl fue escogida por 32 hablantes, de los cuales 18 eran hombres; además, esta palabra predominó en cada uno de los grupos sociales, menos en el nivel de educación secundaria, en donde el término estándar fue escogido por 10 personas.

Ayote/Calabaza

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Ayote	88%	42%	46%	32%	32%	24%	26%	28%	34%
Español general	Calabaza	12%	8%	4%	2%	4%	6%	6%	6%	0%

En la undécima pareja, el nahuatlismo *ayote* fue la palabra más escogida por parte de los informantes; un total de 43 hablantes la eligieron, predominando en cada uno de los grupos sociales. El término del español general, *calabaza*, fue elegida solo por 7 personas.

Este resultado demuestra que la palabra *ayote* no solo está arraigada en el habla nicaragüense, al igual que *chiltoma*, sino que su uso está bien visto por los hablantes.

Choco/agrio

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Palabra	Total									
Sustrato náhuatl	Choco	52%	28%	24%	20%	18%	14%	16%	10%	26%
Español general	Agrio	48%	22%	26%	14%	18%	16%	16%	24%	8%

En la duodécima pareja, el término de origen náhuatl, *choco*, fue escogido por un poco más de la mitad de los encuestados; un total de 26 personas prefirieron el nahuatlismo, 14 de los cuales eran del sexo masculino. Esta palabra predominó, además, en el primer grupo etario (10) y en los hablantes con educación superior (13). En cambio, la palabra del español general, *agrio*, fue más seleccionada por mujeres (13), por informantes del tercer grupo etario (8) y personas con educación secundaria (12).

Cochón/cobarde

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Palabra	Total									
Sustrato náhuatl	Cochón	50%	28%	22%	20%	22%	8%	14%	16%	20%
Español general	Cobarde	50%	22%	28%	14%	14%	22%	18%	18%	14%

En la decimotercera pareja de palabras, la mitad de los hablantes escogieron el nahuatlismo *cochón*; quienes más eligieron esta palabra fueron del sexo masculino (14).

Por su parte, el término del español general, *cobarde*, fue más escogido por mujeres (14) y por personas del tercer grupo etario (11). En los niveles de instrucción, fueron los informantes con educación primaria y secundaria los que

más eligieron el término estándar (9 en cada grupo). Este resultado confirma que las personas de estos grupos sociales tienden a evitar palabras como *cochón* posiblemente por el tabú psicológico o por considerarlas malsonantes.

Maritates/enseres

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Palabra	Total									
Sustrato náhuatl	Maritates	56%	28%	28%	14%	26%	16%	14%	18%	24%
Español general	Enseres	44%	22%	22%	20%	10%	14%	18%	16%	10%

En la decimocuarta pareja de palabras, el término de origen náhuatl, *maritates*, fue escogido por un total de 28 hablantes. En la variable social que predominó esta palabra fue en el segundo grupo etario (13) y en personas con educación superior (12).

El término del español general, *enseres*, fue escogido mayoritariamente por personas del primer grupo etario (10), lo cual demuestra que los hablantes más jóvenes son los que tienden a preferir palabras del español estándar por encima del sustrato náhuatl.

Chincaca/rabadilla

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Palabra	Total									
Sustrato náhuatl	Chincaca	52%	28%	24%	22%	18%	12%	18%	14%	20%
Español general	Rabadilla	48%	22%	26%	12%	18%	18%	14%	20%	14%

En la decimoquinta pareja de palabras, el nahuatlismo *chincaca* fue escogido por 27 informantes, este predominó en los hombres (14), en hablantes del primer grupo etario (11) y en las personas con nivel de educación superior (10). Por otra parte, la palabra del español general, *rabadilla*, predominó en las mujeres (13) y en personas con nivel de educación secundaria (10).

Chirizo/despeinado

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Chirizo	70%	34%	36%	22%	26%	22%	22%	22%	26%
Español general	Despeinado	30%	16%	14%	12%	10%	8%	10%	12%	8%

En la decimosexta pareja de palabras, el término del sustrato náhuatl, *chirizo*, fue el más seleccionado por los hablantes de cada uno de los grupos sociales. En cambio, la palabra del español general, *despeinado*, únicamente fue identificada en 15 personas, principalmente por personas del primer grupo etario y hablantes con educación secundaria (6 en ambos casos).

Pipilacha/libélula

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Pipilacha	72%	36%	36%	18%	32%	22%	24%	20%	28%
Español general	Libélula	28%	14%	14%	16%	4%	8%	8%	14%	6%

En la decimoséptima pareja de palabras, el nahuatlismo *pipilacha* prevaleció frente a la palabra del español general, *libélula*. Esta última fue más escogida por informantes del primer grupo etario, ya que de las 14 personas que la prefirieron, 8 pertenecían a este grupo. Esto demuestra que existe poca valoración hacia el sustrato náhuatl *pipilacha* por parte de los jóvenes de Jinotepe.

Pepenar/recoger

			Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Pepenar	24%	12%	12%	4%	10%	10%	10%	2%	12%
Español general	Recoger	76%	38%	38%	30%	26%	20%	22%	32%	22%

En la decimoctava y última pareja de palabras, el término del español general, *recoger*, predominó frente al nahuatlismo *pepenar*, el cual fue únicamente preferido por 12 personas, de las cuales 5 eran del segundo grupo etario y otras 5 del tercero; en el nivel de instrucción, los que más escogieron este término fueron las personas con educación primaria, habiéndola escogido 5 de los encuestados.

Inciso D: Preguntas sobre actitudes hacia el sustrato náhuatl

La cuarta parte del instrumento fue realizada con el fin de identificar si existe una aceptación o rechazo hacia los nahuatlismos y evaluar el nivel de conocimiento que tienen los hablantes de Jinotepe hacia dicho sustrato.

1. ¿Cómo considera el uso de las palabras de la columna A?

		Variable social							
		Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Correctas	70%	36%	34%	16%	28%	26%	22%	22%	26%
Incorrectas	30%	14%	16%	18%	8%	4%	10%	10%	8%

En la primera pregunta realizada, el resultado obtenido fue positivo, ya que la mayoría de las personas (un total de 35) consideraron que las palabras del sustrato náhuatl presentadas en la columna A eran correctas. Algunas de las razones dadas por los encuestados fueron: “son las palabras que más se usan”, “todas tienen contenido y significado”, “porque son propias del habla nicaragüense”, “forman parte de nuestro vocabulario” y “porque se les da mucho uso”. Esto indica que existe cierta lealtad lingüística hacia el sustrato náhuatl que forma parte del español de Nicaragua.

En cambio, solo 15 personas catalogaron como incorrectos los nahuatlismos, principalmente los informantes del primer grupo etario (9), lo que deja en evidencia el hecho de que las nuevas generaciones valoran menos la herencia indígena en la variante lingüística nicaragüense. Las razones dadas fueron que eran palabras usadas por vulgares, porque es lenguaje popular y, curiosamente, una persona mencionó el hecho de que fueran del náhuatl. Por tanto, se muestra una actitud negativa hacia ese sustrato por parte de ese informante.

2. ¿Considera que las palabras de la columna A son cultas?

		Variable social							
		Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sí	44%	20%	24%	4%	24%	16%	18%	14%	12%
No	56%	30%	26%	30%	12%	14%	14%	20%	22%

En la siguiente pregunta, un total de 28 hablantes consideraron que los nahuatlismos de la columna A no eran palabras cultas. Una vez más, fue en los jóvenes en donde predominó esa percepción negativa hacia el sustrato náhuatl (15 las catalogaron como incultas). Algunas de las razones dadas por ellos fueron que no era educado decir esos términos, que eran jergas, que solo las usaban las personas incultas, que eran regionalismos y que solo los nicaragüenses las entendían.

En donde predominó una opinión positiva hacia el sustrato fue en las personas adultas de 35 a 54 años (12). Las razones fueron que esas palabras eran claras, de uso común y cotidiano en el país y que forman parte de la idiosincrasia, lo cual deja entrever el nacionalismo lingüístico por parte de estos informantes.

3. ¿En qué contexto usaría las palabras de la columna A?

		Variable social							
		Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Familia	30%	8%	22%	6%	10%	14%	10%	14%	6%
Amigos	10%	8%	2%	8%	0%	2%	2%	4%	4%
Escuela	2%	0%	2%	0%	2%	0%	2%	0%	0%
Trabajo	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Familia/amigos	24%	12%	12%	10%	8%	6%	14%	4%	6%

Escuela/trabajo	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Familia/escuela	2%	2%	0%	0%	2%	0%	2%	0%	0%
Amigos/trabajo	2%	2%	0%	0%	2%	0%	0%	2%	0%
Familia/amigos/escuela	6%	4%	2%	6%	0%	0%	0%	2%	4%
Todos los contextos	24%	14%	10%	4%	12%	8%	2%	8%	14%

Con respecto a los contextos dónde se usarían los nahuatlismos, la mayoría de los informantes escogió el ámbito familiar como el más adecuado, principalmente las mujeres (11). De los encuestados, 12 escogieron 3 contextos: familia, amigos y escuela y otras 12 consideraron que en todos los contextos podían usarse las palabras del sustrato náhuatl. Esto significa que los contextos más apropiados según los informantes son la familia y los amigos. En un segundo plano quedó el trabajo, posiblemente porque es un ámbito más formal en el cual los hablantes prefieren hacer uso de términos más técnicos o del español estándar.

4. ¿De qué lengua cree que provienen las palabras de la columna A?

		Variable social							
		Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Náhuatl	26%	12%	14%	2%	14%	10%	6%	4%	16%
Lenguas indígenas	10%	6%	4%	2%	6%	2%	2%	4%	4%
Lenguaje nicaragüense	32%	18%	14%	16%	8%	8%	12%	12%	8%
Español/castellano	12%	8%	4%	2%	4%	6%	4%	6%	2%
Griego	2%	2%	0%	0%	0%	2%	2%	0%	0%
No respondió	18%	4%	14%	12%	4%	2%	6%	8%	4%

En la cuarta pregunta, sobre el origen de las palabras de la columna A (sustrato náhuatl), la mayoría de los informantes (16) indicaron que esos términos

pertenecen al lenguaje nicaragüense (jergas, dichos populares, nicaraguanismos, etc.). Esta respuesta predominó en los informantes del primer grupo etario (8) y en personas con nivel de instrucción primario y secundario (6 en ambos casos).

En segundo lugar los hablantes de Jinotepe mencionaron que las palabras provenían del náhuatl (un total de 13 encuestados). Quienes más dieron esta aseveración fueron las personas del segundo grupo etario (7) y los hablantes con educación superior (8). Esto demuestra que el conocimiento de las personas sobre el sustrato náhuatl les ayuda también a tener cierta aceptación hacia él.

En tercer lugar, los encuestados señalaron que provenían del propio idioma español, principalmente los hombres (4), las personas mayores de 55 años y hablantes con educación secundaria (3 en ambos grupos).

En cuarto lugar, los informantes aseguraron que las palabras tenían su origen en lenguas indígenas o de los antepasados, lo cual es una aproximación al náhuatl. Quienes más dieron esta respuesta pertenecen al segundo grupo etario (3).

Uno de los encuestados, hombre mayor de 55 años y con educación primaria mencionó a la lengua griega como origen de las palabras presentadas.

Los 9 informantes restantes no respondieron la pregunta, siendo la mayoría mujeres, jóvenes entre 18 a 34 años (6) y personas con educación secundaria (4).

5. *¿Considera importante conocer las palabras de origen náhuatl?*

		Variable social							
		Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sí	94%	44%	50%	30%	36%	28%	30%	32%	32%
No	6%	6%	0%	4%	0%	2%	2%	2%	2%

Con respecto a la importancia que dan los hablantes al náhuatl, 47 personas respondieron que sí consideraban importante conocer el léxico de este sustrato. Algunas de las razones dadas fueron que esas palabras eran parte de sus orígenes, que ayudaban a conocer más la cultura del país, que era necesario para preservar la identidad nacional, porque son parte del habla nicaragüense y porque es necesario conocer más sobre la lengua de los aborígenes. Esto confirma una vez más la lealtad lingüística que aún poseen los hablantes de Jinotepe y el interés que tienen por conocer más sobre sus raíces.

Los únicos 3 encuestados que respondieron de forma negativa son del sexo masculino y 2 de ellos pertenecían al primer grupo etario. Curiosamente, los hombres fueron uno de los grupos que mostró mayor vitalidad del sustrato náhuatl, lo que demuestra que a pesar de hacer uso de los nahuatlismos, no se tienden a considerar importantes en comparación con otras lenguas. Las razones dadas fueron que no tenían interés y no les llamaba la atención conocerlas.

6. *¿Le gustaría que en la escuela se tomara en cuenta la enseñanza de las palabras de origen náhuatl?*

		Variable social							
		Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sí	88%	42%	46%	30%	32%	26%	26%	30%	32%
No	12%	8%	4%	4%	4%	4%	6%	4%	2%

En cuanto a la importancia de la enseñanza del sustrato náhuatl en los colegios, 44 informantes respondieron que sí les gustaría que se profundizara más este aspecto en el sistema educativo. Esto indica el interés que hay en los hablantes de Jinotepe por conocer más sobre su variante lingüística, lo que confirma a su vez el hecho de que los planes de estudio en el país no profundizan tanto en la enseñanza del sustrato náhuatl.

7. Mencione cinco palabras de origen náhuatl que usted conozca.

		Variable social							
		Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Total	M	F	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sí mencionó	52%	24%	28%	12%	24%	16%	16%	12%	24%
No mencionó	48%	26%	22%	22%	12%	14%	16%	22%	10%

En el último punto de la encuesta, se pidió a los informantes que mencionaran 5 palabras que conocieran del náhuatl. Sin embargo, únicamente 26 personas mencionaron al menos una palabra del náhuatl, la mayoría del según grupo etario y con educación superior (12 en ambos grupos). Asimismo, fueron más las mujeres que pudieron mencionar nahuatlismos (14) en comparación a los hombres.

Algunos de los nahuatlismos más mencionados fueron: Jinotepe, Xilotepetl (Jinotepe escrito en lengua náhuatl), chilote, chocho, Managua, Masatepe, Ticuantepe, jícara, Chinandega, Güegüense, Teotecasinte, Güisquiliapa, Nagarote, cutacha, zanate, Xolotlán, tamal, Nicaragua, Nicaraocalli, Ometepe, Teustepe, Momotombo, Asososca, zopilote, Xilonem, mazate, piocha, cacao, nacatamal, Macehuatl, Quetzalcoatl, chicha, chorotega, yoltasca y chunche.

Con base en lo anterior, puede afirmarse que los nahuatlismos más conocidos por los hablantes son los topónimos, que son los más enseñados en los colegios en lo que refiere al sustrato náhuatl.

Análisis comparativo de nahuatlismos presentes en Centroamérica según el *Diccionario de centroamericanismos (DICA)*.

El análisis que se presenta a continuación busca identificar los países de la región centroamericana con los que Nicaragua comparte el léxico del sustrato náhuatl. Para ello se tomaron las 51 palabras trabajadas en el presente estudio y se buscaron en el *Diccionario de centroamericanismos* (Rosales y Zamora, 2016), con el fin de ver la marca diatópica de cada una de ellas y así poder saber en qué otros países del istmo son usados esos nahuatlismos.

Cabe mencionar que de las 51 palabras buscadas en el DICA, 9 no se encontraron, por lo que fueron omitidas para este análisis. Las palabras en cuestión fueron: *mecate*, *cumiche*, *moto*, *chintano*, *chinchinear*, *mayate*, *cochón*, *maritate* y *pepenar*.

Marca diatópica	Palabras	Total	Porcentaje
Ni.	Chimbomba, chapa, chingorro, payana, cuape, tequio, apapachar, chacuatol, choco, chincaca, chirizo, pipilacha	12	28.7%
América Central.	Chompipe, elote, jícara, colochó, zacate, zopilote, tilinte, ayote	8	19.04%
Gu, El Salv., Ho, Ni.	Pacha, tetelque, chingaste, caite, cacaste	5	11.9%
Ho, Ni.	Cacahuate, niste, chistata, chimado	4	9.5%
El Salv., Ho, Ni.	Paste, zonchiche	2	4.7%
Ni, CR	Machigüe, chimpapo	2	4.7%
Ho, Ni., CR.	Chiltoma, alaste	2	4.7%
El Salv., Ho, Ni, CR	Chigüín, celeque	2	4.7%

Gu, El Salv., Ho, Ni, CR	Chapulín, guacal	2	4.7%
Gu, El Salv., Ni, CR	Trapiche	1	2.3%
Gu, Ho, Ni, CR	Papalote	1	2.3%
Gu, El Salv., Ho, Ni, Pa	Nana	1	2.3%

En el cuadro número anterior puede observarse que de los 42 nahuatlismos estudiados, 12 han sido identificados como propios de Nicaragua, lo que equivale al 28.7%; esto demuestra que el español de Nicaragua posee en su léxico palabras del sustrato náhuatl que no son usadas en los otros países del istmo. Esas palabras son: *chimbomba*, *chapa*, *chingorro*, *payana*, *cuape*, *tequio*, *apapachar*, *chacuato*, *choco*, *chincaca*, *chirizo* y *pipilacha*.

La segunda marca diatópica con más palabras fue AC (América Central). De las 42 palabras encontradas en el DICA (Rosales y Zamora, 2016), 8 son compartidas por todos los países del istmo centroamericano, lo cual refleja las similitudes léxicas que tienen cada una de estas naciones. Las palabras son: *chompipe*, *elote*, *jícara*, *colocho*, *zacate*, *zopilote*, *tilinte* y *ayote*.

La segunda marca diatópica con más palabras fue Gu, El Salv., Ho, Ni.; es decir, los 4 países en donde los nahoas procedentes de México llegaron a asentarse. Estos países comparten un total de 5 palabras, que son: *pacha*, *tetelque*, *chingaste*, *caite* y *cacaste*.

La cuarta marca diatópica corresponde a los países de Honduras y Nicaragua, los cuales comparten un total de 4 palabras que no son usadas en el resto de países centroamericanos.

El Salvador, Honduras y Nicaragua comparten 2 palabras: *paste* y *zonchiche*. Esta misma cantidad de palabras comparten Nicaragua y Costa Rica (*machigüe* y *chimpapo*). Otras 2 palabras son compartidas por Honduras, Nicaragua y Costa Rica (*chigüín* y *celeque*). La mayoría de países de América Central, menos Panamá, comparten también 2 palabras: *chapulín* y *guacal*.

Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica comparten una sola palabra, *trapiche*, al igual que Guatemala, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, que comparten la palabra *papalote*. El término *nana* es compartido por todos los países del istmo, a excepción de Costa Rica.

País	Total
Nicaragua	42
Honduras	27
El Salvador	21
Costa Rica	18
Guatemala	18
Panamá	9

Con base en el primer cuadro, se logró identificar el país con el que Nicaragua comparte más palabras del sustrato náhuatl. Según pudo constatar, es Honduras con quien Nicaragua comparte un total de 27 palabras de las 42 estudiadas, lo cual puede deberse a que ambos países fueron poblados por tribus indígenas provenientes de México; esto, sumado a la proximidad territorial, da paso a mayores similitudes lingüísticas. Las palabras compartidas por ambos países son: *chompipe*, *elote*, *jícara*, *colochó*, *zacate*, *zopilote*, *tilinte*, *ayote*, *pacha*, *tetelque*, *chingaste*, *caite*, *cacaste*, *cacahuate*, *niste*, *chistata*, *chimado*, *paste*, *zonchiche*, *chiltoma*, *alaste*, *chigüín*, *celeque*, *chapulín*, *guacal*, *papalote* y *nana*.

El segundo país con el que Nicaragua comparte más nahuatlismos, es El Salvador. A este territorio, según indica Lemus (2015), llegaron los pipiles unos 200 años antes de la tradición oral. Esto puede evidenciarse en las diferencias lingüísticas existentes con el náhuatl de los mexicas y el náhuatl de los nicaraos, en donde el pipil posee características mucho más arcaicas. Mántica (2008), por su parte, habla de tres migraciones basadas en las toponimias del país: una de origen tolteca y chichimeca, otra de origen azteca o mexicana que se asienta en la zona norte y oriental del lago y una tercera mucho más antigua de origen teotihuacano, que se asentó en el istmo de Rivas y que fue simultánea a la de los chorotegas. Esto último coincide con la antigüedad de los grupos pipiles que

poblaron la zona de El Salvador, lo cual podría explicar las similitudes lingüísticas entre ambos países. Las palabras que comparten Nicaragua y El Salvador son: *chompipe, elote, jícara, colochó, zacate, zopilote, tilinte, ayote, pacha, tetelque, chingaste, caite, cacaste, paste, zonchiche, chigüín, celeque, chapulín, guacal, trapiche y nana.*

Con Costa Rica y Guatemala, Nicaragua comparte la misma cantidad de nahuatlismos, 18. Con Costa Rica, Nicaragua comparte las palabras: *chompipe, elote, jícara, colochó, zacate, zopilote, tilinte, ayote, machigüe, chimpapo, chiltoma, alaste, chigüín, celeque, chapulín, guacal, trapiche y papalote.* En Costa Rica, como ya se explicó anteriormente, es la zona de Nicoya y Guanacaste donde se han identificado una mayor cantidad de palabras de origen náhuatl, debido a la presencia de tribus que hablaron esa lengua en dichos territorios. En el caso de Guatemala, Matthew (2000) asegura que en este país el náhuatl era la lengua de uso común para traducir entre el castellano y los otros idiomas indígenas de Mesoamérica; la lengua náhuatl, cuyas raíces se encontraban en las migraciones pipiles a Centroamérica, gozaba de tal prestigio que incluso era impartida por los frailes españoles. Sin embargo, la autora señala que esas tribus mexicanas fueron desapareciendo como grupo particular, abandonando su idioma y convirtiéndose en ladinos, es decir, individuos que no se identificaban como indígenas. Las palabras que Nicaragua comparte con Guatemala son: *chompipe, elote, jícara, colochó, zacate, zopilote, tilinte, ayote, pacha, tetelque, chingaste, caite, cacaste, chapulín, guacal, trapiche, papalote y nana.*

El país que menos comparte léxico de origen náhuatl con Nicaragua, es Panamá, debido a que los nahuas presentes en ese territorio fueron drásticamente reducidos durante la conquista española, quedando únicamente otras tribus, como Kuna, Guaymí, Chocó y Bokota (Coba, Adames, & Aquino, 2005). Las 9 palabras son compartidas con Panamá son *chompipe, elote, jícara, colochó, zacate, zopilote, tilinte, ayote y nana.*

X. CONCLUSIONES

Como objetivo principal, esta investigación se planteó analizar la vitalidad léxica del sustrato náhuatl en los hablantes de Jinotepe, así como identificar la actitud que existe hacia esas palabras. Con base en los resultados obtenidos en el estudio, se llegó a las siguientes conclusiones:

- ✓ En la primera parte sobre la preferencia de uso por parte de los encuestados, se identificó que los hablantes de Jinotepe tienden a utilizar, en muchos casos, términos del español estándar. Según los resultados, los nahuatlismos que están cayendo en desuso son *chigüín* (0%), *chimbomba* (34%), *chapa* (38%), *cacahuate* (4%), *chapulín* (10%), *papalote* (2%) y *chingorro* (0%). De las catorce imágenes presentadas, en siete predominaron las palabras de origen náhuatl, las cuales fueron los siguientes: *chiltoma* (96%), *pacha* (60%), *chompipe* (56%), *mecate* (60%), *elote* (54%), *paste* (92%) y *guacal/jícara* (68%).

En esta primera parte, fueron los hombres quienes más mencionaron nahuatlismos, mostrando una actitud lingüísticamente más conservadora que las mujeres. Este resultado coincide con la teoría de Jespersen (1922), que establece que el tabú lingüístico es la principal causa por la cual las mujeres tienden a preferir términos socialmente más aceptados, como es el caso de las mujeres encuestadas, quienes prefirieron utilizar términos del español general o estándar.

En la variable edad, fueron los del segundo grupo etario quienes más usaron palabras del sustrato náhuatl. En cambio, quienes menos los usaron fueron los del primer grupo etario, confirmando lo expresado por Moreno (2008), sobre el hecho de que a medida que el tiempo transcurre se van modificando los hábitos comunicativos del individuo, siendo los jóvenes más propensos a estos cambios. Se demostró que los nahuatlismos son menos usados por las nuevas generaciones, lo que indica que al pasar el tiempo muchas de esas palabras pueden llegar a desaparecer.

En el nivel de instrucción, fueron las personas con educación superior quienes menos utilizaron los nahuatlismos, lo que coincide con las afirmaciones de Moreno (2008) al señalar que las personas mejor instruidas se apegan más a la norma lingüística, que en este caso, son los términos del español general.

- ✓ En la segunda parte del instrumento, realizado con el fin de identificar la vitalidad léxica del náhuatl, se demostró que efectivamente los hablantes aún hacen uso de algunos nahuatlismos. De los catorce enunciados presentados, en diez predominaron las palabras de origen náhuatl, las cuales fueron las siguientes: *celeque/tetelque* (52%), *chistata* (74%), *colochos* (68%), *chingaste/payana* (84%), *cumiche/chigüín* (70%), *machigüe* (56%), *zopilote/zonchiche* (78), *cuapes* (76%), *caite* (56%) y *chintano/chimpapo* (90%). En cambio, las palabras del sustrato náhuatl que están cayendo en desuso por parte de los hablantes de Jinotepe, son: *niste* (4%), *chimadura* (34%) y *zacate* (40%). Estos términos, además, fueron más utilizados por personas adultas, lo cual puede significar que dichas palabras puedan desaparecer con el paso del tiempo.

En esta segunda parte, fueron nuevamente los hombres quienes más hicieron uso de los nahuatlismos, al igual que las personas del segundo grupo etario y del nivel de educación primaria. Asimismo, fueron los jóvenes de 18 a 34 años quienes menos mencionaron nahuatlismos. Con respecto al nivel de instrucción, esta vez fueron las personas con educación superior quienes más usaron palabras del sustrato náhuatl, lo cual contrasta con las afirmaciones de Moreno (2008) acerca de que las personas con mayor preparación académica adoptan nuevos términos.

- ✓ En el tercer inciso de la encuesta, se trató de medir la preferencia de uso de los hablantes entre términos del español estándar y palabras del sustrato náhuatl. Los resultados arrojaron que no existe una clara preferencia por parte de los hablantes, ya que nueve nahuatlismos predominaron en las dieciocho parejas de opciones, lo que equivale a la mitad. Estas palabras

fueron: *tequio* (72%), *alaste* (52%), *chacuatol* (64%), *ayote* (88%), *choco* (52%), *maritates* (56%), *chincaca* (52%), *chirizo* (70%) y *pipilacha* (72%). Las palabras que están en peligro de desaparecer, según los resultados, son: *chinchinear* (40%), *nana* (28%), *cacaste* (38), *trapiche* (26), *tilinte* (42%), *mayate* (20%), *apapachar* (14%) y *pepenar* (24%).

Las variables sociales de sexo y edad en donde predominaron los nahuatlismos fueron en las mismas que en los dos primeros incisos: hombres y personas del segundo grupo etario. Con respecto al nivel de instrucción, nuevamente fueron las personas con educación superior. Esto puede deberse a que la preparación académica ayuda a fortalecer la conciencia y la seguridad lingüística del individuo.

- ✓ La cuarta y última parte de la encuesta se realizó para identificar las actitudes lingüísticas de los hablantes del municipio de Jinotepe hacia el sustrato náhuatl, así como el conocimiento que tienen hacia él.

En la primera pregunta, sobre cómo consideraban las palabras de origen náhuatl del tercer inciso, la mayoría de los encuestados las catalogó correctas, debido, en gran parte, a una cuestión de nacionalismo lingüístico. Nuevamente, resaltó más en las personas del primer grupo etario una actitud negativa hacia los nahuatlismos.

En la segunda pregunta, sobre si los informantes consideraban cultas o incultas los nahuatlismos del tercer inciso, más de la mitad las catalogó como incultas, principalmente las personas jóvenes de 18 a 34 años. Algunas de las razones dadas fueron que eran regionalismos y jergas y que solo las usaban personas incultas, dejando entrever una valoración negativa hacia el sustrato.

La tercera pregunta arrojó que el contexto en el que los hablantes prefieren usar los nahuatlismos es dentro del ámbito familiar y entre los amigos. No obstante, hubo varias personas que consideraron como adecuado usar

esas palabras en cualquier contexto, confirmándose la seguridad lingüística en los informantes.

La cuarta pregunta, realizada para identificar el nivel de conocimiento que existe sobre el sustrato náhuatl, demostró que la mayoría de los encuestados, principalmente con educación superior, tienen una idea acerca del origen de las palabras del sustrato náhuatl. Esto concuerda con el hecho de que exista una valoración positiva por parte de las personas de este grupo social hacia los nahuatlismos.

En la pregunta cinco, sobre si se considera importante conocer las palabras de origen náhuatl, la mayoría de los informantes respondió positivamente, dejando en evidencia el nacionalismo lingüístico identificado por Zamora (2015) en los hablantes del país.

En la sexta pregunta, pudo observarse un interés por parte de los encuestados por conocer más acerca del sustrato náhuatl en nuestro español, ya que la mayoría consideró que el sistema educativo debería incluir en sus planes de estudio la enseñanza de los nahuatlismos.

En la séptima y última pregunta, pudo confirmarse que la mayor parte de los nahuatlismos conocidos por los hablantes son las toponimias, las cuales son las más estudiadas en la enseñanza escolar del país al abordarse el tema sobre las lenguas indígenas de Nicaragua.

- ✓ La última parte del análisis se realizó con el fin de identificar los países con los que Nicaragua comparte nahuatlismos. A través del DICA (Rosales y Zamora, 2016), pudo constatar que el país con el que Nicaragua comparte más palabras del sustrato náhuatl es Honduras, debido a factores históricos y geográficos. Por su parte, el país con el que menos comparte es Panamá, por la ausencia de poblaciones náhuatl en dicha región y, probablemente, por la distancia territorial. Además, se identificaron 8 palabras compartidas por todo el istmo centroamericano.

XI. RECOMENDACIONES

- ✓ Promover las investigaciones sociolingüísticas referentes a la vitalidad del sustrato náhuatl en las demás regiones y ciudades de Nicaragua, con el fin de seguir contribuyendo al conocimiento y apreciación de la lingüística nicaragüense.
- ✓ Profundizar en los estudios sobre las demás lenguas indígenas de Nicaragua y la huella que dejaron en el español del país, de manera que se pueda valorar cada vez más la herencia lingüística de los pueblos que se asentaron en el territorio nacional. Asimismo, es necesario ahondar en la herencia lingüística de las lenguas africanas y su permanencia en el español de Nicaragua.
- ✓ Que el Ministerio de Educación (MINED) fomente el estudio del sustrato náhuatl y demás lenguas indígenas en los colegios del país, ya que solo de esa manera la juventud tendrá una verdadera conciencia y seguridad lingüística.

XII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arellano Oviedo, F. (2010). *Diccionario del español de Nicaragua*. Managua: PAVSA.
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *Diccionario de americanismos*. Madrid: Santillana.
- Blas Arroyo, J. L. (2008). *Sociolingüística del español*. Madrid: Cátedra.
- Coba, E., Adames, Y., & Aquino, M. (Junio de 2005). *Los pueblos indígenas de Panamá: diagnóstico sociodemográfico a partir del censo del 2000*.
Obtenido de
http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/3533/S2005021_es.pdf;jsessionid=2BFF4DCE1C847A22470585625798447B?sequence=1
- Cortez Padilla, T., & Cruz Vílchez, V. (2015). *La valoración lingüística del sustrato náhuatl y el español general o estándar en los hablantes de Tisma, Masaya: un enfoque sociolingüístico*. Managua: UNAN-Managua.
- Cuadra, P. A. (1997). *El nicaragüense*. Managua: Hispamer.
- Dubois, J., Giacomo, M., Guespin, L., Marcellesi, C., Marcellesi, J.-B., & Mével, J.-P. (1994). *Diccionario de Lingüística*. Madrid: Alianza.
- Espinoza, E. (2005). *Cartagena de Santa Cruz, zona geográfica más conservadora de la cultura guanacasteca: un estudio sobre vitalidad léxica de nahuatlismos*. San José : Universidad de Costa Rica.
- Fasold, R. (1996). *La sociolingüística de la sociedad. Introducción a la sociolingüística*. Madrid: Visor Libros.
- Íncer Barquero, J. (1985). *Toponimias indígenas de Nicaragua*. San José: Libro Libre.

- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (Mayo de 2006). *VIII Censo de Población y IV de Vivienda*. Obtenido de <http://www.bio-nica.info/biblioteca/VIIICensodePoblacion.pdf>
- Jara Gómez, J., & Orozco Palacio, M. (2015). *La vitalidad léxica de los nahuatlismos en los hablantes del municipio de Cárdenas, Rivas: un enfoque sociolingüístico*. Managua.
- Labov, W. (2006). *Principios del cambio lingüístico*. Madrid: Gredos .
- Largaespada Tijerino, D., & Delgado Lovo, R. (2016). *Vitalidad léxica de los nahuatlismos en los docentes de Lengua y Literatura de los colegios públicos de Managua: un estudio sociolingüístico*. Managua: UNAN-Managua.
- Larrosa Barbero, M. (2003). *Metodología sociolingüística*. Obtenido de <file:///C:/Users/DELL/Downloads/Dialnet-MetodologiaSociolingustica-1708831.pdf>
- Lemus, J. (2015). *El pueblo pipil y su lengua*. San Salvador: Universidad Don Bosco.
- Lipski, J. M. (2004). *El Español de América*. Madrid: Cátedra.
- López Morales, H. (1989). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Mántica, C. (1997). *Introducción al habla nicaragüense*. Managua: Hispamer.
- Mántica, C. (2008). *El habla nicaragüense y otros ensayos*. Managua: Hispamer.
- Matthew, L. (Diciembre de 2000). *El náhuatl y la identidad mexicana en la Guatemala colonial*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2406358.pdf>
- Menéndez, F. G. (1990). *Dialectología y sociolingüística españolas*. Universidad de Alicante.

- Meza Fernández, M. (2002). *Carazo: corazón de Nicaragua*. Managua: PAVSA.
- Moreno Fernández, F. (2008). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Palacios, A. (2011). *Realismo en el análisis de corpus orales*. México D.F: El Colegio de México.
- Quesada Pacheco, M. Á. (2009). *Historia de la lengua española en Costa Rica*. San José: Universidad de Costa Rica.
- Raiter, A. (1999). Registro, cambio lingüístico y educación. *Textos de la didáctica de la lengua y de la literatura: Los registros*, 18.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Rivas Morales, T. Y., García Guillén, G. E., & García Rodríguez, B. L. (2011). *Estudio sociolingüístico: Las actitudes lingüísticas de los hablantes de la cabecera departamental de León frente al español de Nicaragua y demás países de habla hispana, durante el período junio 2010 a febrero 2011*. Managua: UNAN-Managua.
- Rosales Solís, M. A., & Zamora Úbeda, Z. C. (2016). *Diccionario de centroamericanismos*. Managua: Complejo Gráfico TMC.
- Rostrán Miranda, F. I., & Quintanilla Rayo, M. (2015). *Vitalidad de las palabras de origen náhuatl en los estudiantes de secundaria del colegio Gaspar García Laviana del municipio de Tipitapa en el segundo semestre del año lectivo 2015*. Managua: UNAN-Managua.
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, P. B. (2010). *Metodología de la investigación*. México DF: McGraw-Hill Educación.

- San Giacomo Trinidad, M. (2014). *Argumentos cuantitativos y cualitativos en sociolingüística*. México D.F: El Colegio de México.
- Silva, F. (1999). *La lengua de Nicaragua* . Managua: Academia Nicaragüense de la Lengua.
- Tous Mata, M. (2008). *De protagonistas a desaparecidos*. Managua: Grupo Editorial.
- Tusón, J. (2003). *Los prejuicios lingüísticos* . Barcelona: Octaedro.
- Urtecho Saenz, R. (Marzo de 1966). *Revista Conservadora*. Obtenido de http://bibliotecageneral.enriquebolanos.org/coleccion_RC/714.pdf
- Villegas, Ó. U. (1970). *Sociolingüística: una introducción a su estudio*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Zamora Úbeda, Z. (2015). *Las actitudes lingüísticas en Nicaragua*. Managua: PAVSA.

XIII. REFERENCIAS (FOTOS)

Imagen #1 (chigüín)

Obtenida de: <http://enfamilia.aeped.es/vida-sana/autoestima-en-ninos-adolescentes>

Imagen #2 (chiltomas)

Obtenida de:

<http://www.laprensa.com.ni/2015/03/24/suplemento/nosotras/1803784-15585>

Imagen #3 (pacha)

Obtenida de: <http://instintomaternal.com/es/c/?iddoc=759>

Imagen #4 (chimbomba)

Obtenida de: <http://trastadasdemama.blogspot.com/2012/12/actividades-con-globos.html>

Imagen #5 (chapas)

Obtenida de: <http://megalindas.com/mejores-aretes-de-moda/>

Imagen #6 (cacahuete):

Obtenida de: <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Cacahuete.png>

Imagen #7 (chompipe)

Obtenida de: <http://sapereoscar.blogspot.com/2015/12/la-fabula-del-pavo-el-filosofo-y.html>

Imagen #8 (chapulín)

Obtenida de: <https://www.quora.com/What-insects-besides-cricket-make-sounds-loud-enough-for-humans-to-hear#!n=12>

Imagen #9 (mecate)

Obtenida de: <http://www.decowoerner.com/es/Decoracion-de-temporada-10715/Verano-10744/Cuerdas-y-redes-11680/Cuerda-de-canamo-2-4-cm-3-m-550.116.00.html>

Imagen #10 (elote)

Obtenida de: <http://fruteriadevalencia.com/comprar/mazorca-de-maiz/>

Imagen #11 (papalote)

Obtenida de: <http://fundacionexe.org.co/wp-content/uploads/2012/05/boletin2/entrevista.html>

Imagen #12 (chingorro)

Obtenida de: <https://www.montagneoutdoors.com.ar/en/producto/773-gorro-arco-iris>

Imagen #13 (paste)

Obtenida de: <http://www.papstar-shop.es/Higiene-y-limpieza/Esponjas-y-estropajos/Estropajo-esponja-4-4-cm-x-9-5-cm-x-7-cm-amarillo-salvau-as.htm?shop=papstar&a=article&ProdNr=19964&t=20007&c=20056&p=20056>

Imagen #14 (guacal)

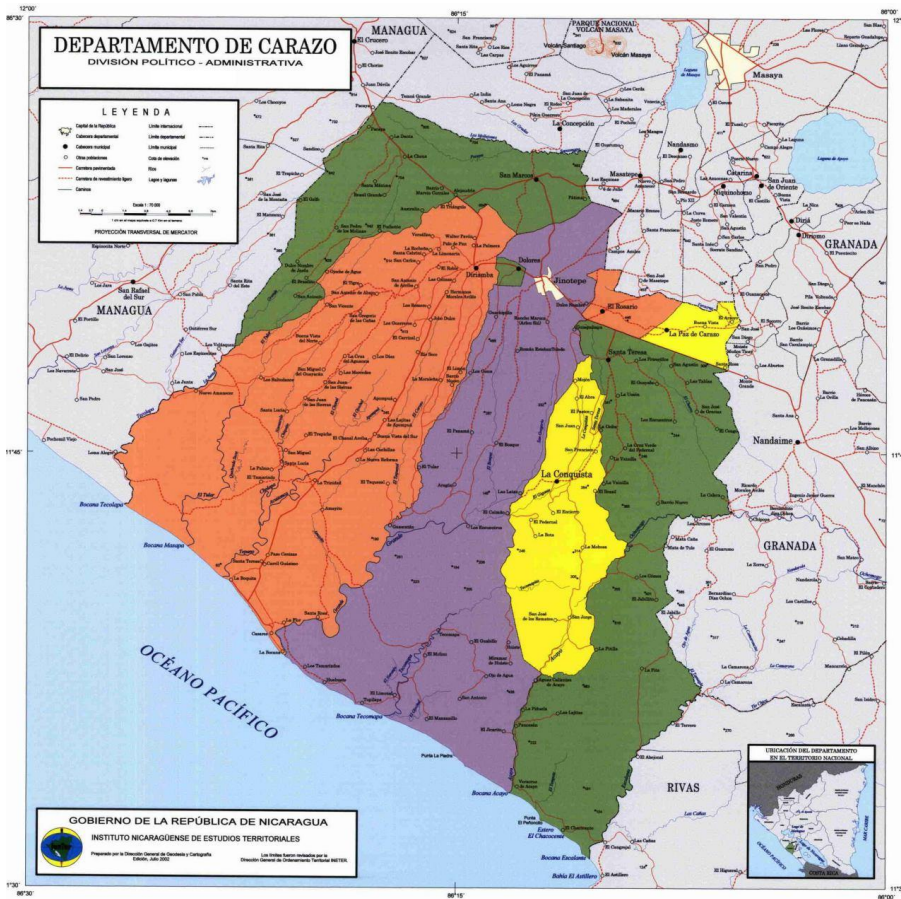
Obtenida de: http://elsalvadordeayeryhoy.blogspot.com/2013_07_01_archive.html

XIV. ANEXOS

Datos demográficos del Municipio de Jinotepe, Carazo.

Jinotepe pertenece, según la Ley de División Político Administrativa de Nicaragua, a la jurisdicción del departamento de Carazo y a la región IV. Jinotepe se localiza en la Región del Pacífico Sur de Nicaragua. Tiene una superficie de 280.52 km² y una población de 42,109 habitantes, de los cuales 20,355 son hombres y 21,754 mujeres. Del total de habitantes 31,257 se ubican en el área urbana y 10,852 en el área rural. (Datos del último censo realizado en el 2005).

El municipio de Jinotepe se encuentra ubicada en la parte más alta de la meseta de Carazo con una altitud sobre el nivel del mar de 569.10 metros. Está ubicada en las coordenadas kilométricas 1310 Norte y 587 Este (hojas topográficas I y II), a una distancia de 46 kilómetros de la ciudad de Managua y dentro del área de influencia metropolitana de esta última. Geográficamente, Jinotepe se localiza entre las coordenadas 11⁰51' de latitud norte y 86⁰12' de longitud oeste. Los límites de la localidad son: al Norte con los municipios de San Marcos y Masatepe (este último perteneciente al departamento de Masaya; al Sur con el océano Pacífico; al Este con los municipios de El Rosario, Santa Teresa y La Conquista; y al Oeste con los municipios de Diriamba y Dolores.



La actividad económica ha estado basada históricamente en el cultivo del café y la explotación no sostenible de recursos naturales y el despale indiscriminado que han incidido y afectado la producción del café; actualmente se está desarrollando una gran variedad de rubros agrícolas como hortalizas, cítricos, granos básicos, musáceas, entre otros, que son básicamente de autoconsumo.

El sector rural se basa en la producción de granos básicos y ganadería. (Datos tomados del sitio del Ministerio Agropecuario y Forestal).

Municipio, Barrio, Comarca y Comunidad	Ambos Sexos	Hombre		Mujer		Principales Indicadores de Población							
		Menor de 15 Años	De 15 Años y Más	Menor de 15 Años	De 15 Años y Más	RDE	RNM	Partos del Último Hijo no Atendidos en Establecimientos de Salud		% Analf. Hombre	% Analf. Mujer	% Analf. Hombre 14-29 Años	% Analf. Mujer 14-29 Años
JINOTEPE	42 109	6 981	13 374	6 877	14 877	64.2	35.2	2 007	10.7	10.4	6.0	4.5	
Barrio	30 596	4 825	9 652	4 733	11 386	60.4	32.3	1 048	5.7	7.1	2.9	2.3	
San Isidro	64	16	18	6	24	60.0	30.0	1	9.5	19.2	-	25.0	
Ana Virgen Noble	1 995	342	627	354	672	63.8	36.8	45	10.1	9.7	6.6	4.4	
Rpto. Lomas de Jinotepe	752	118	232	133	269	59.7	23.1	31	9.1	15.3	4.3	5.2	
Cruz de Guadalupe	1 009	198	300	215	296	78.3	42.5	44	8.9	7.9	5.0	0.6	
Colonia Santiago	328	31	116	48	133	49.1	27.0	14	2.3	2.6	-	-	
La Competencia	847	184	217	184	262	85.3	43.8	27	9.7	13.8	9.3	7.4	
Ernesto Navarrete	705	100	237	103	265	50.0	31.9	14	3.7	6.7	4.1	2.3	
Santa Ana	739	90	260	113	276	53.3	28.1	17	3.3	4.2	1.6	-	
San José	2 901	394	946	330	1 231	53.5	25.7	106	3.2	4.4	0.7	1.3	
San Juan	1 411	156	490	160	605	57.3	24.5	50	3.1	3.7	1.5	0.5	
Alvaro Sánchez	323	56	108	36	123	59.9	22.6	5	8.5	12.8	-	10.7	
Pila Grande	637	114	191	99	233	69.9	38.4	26	6.0	8.5	1.1	1.0	
Lomas de Andalucía	136	23	45	20	48	67.9	48.6	10	1.8	7.5	-	-	
San Felipe	2 872	392	939	398	1 143	55.7	26.0	140	3.7	4.8	1.2	1.1	
San Antonio	2 056	280	669	264	843	58.5	29.9	87	2.9	3.0	2.1	1.2	
José Antonio Sánchez	2 595	443	831	434	887	58.4	35.3	57	6.4	8.7	3.3	1.6	
San Rafael	816	118	262	120	316	52.2	29.3	22	2.6	4.3	0.9	3.0	
25 de Julio	759	129	245	106	279	55.5	36.7	30	7.1	9.0	4.6	-	
5 de Julio	916	133	285	141	357	58.8	30.1	53	4.0	5.4	1.6	1.8	
Los Mameyes	316	39	108	54	115	58.0	38.4	29	4.1	8.3	-	-	
El Socorro	709	104	229	110	266	61.1	32.0	13	4.9	4.5	2.5	0.8	
Villa Esperanza	895	151	261	148	335	61.8	26.1	8	0.9	2.5	-	0.7	
19 de Julio	320	50	104	47	119	66.7	39.0	28	14.3	20.6	-	3.8	
Madre Proletaria	1 133	182	326	148	477	53.5	30.4	18	3.1	5.7	-	1.3	
Manuel Cerda	392	74	126	64	128	69.0	32.7	15	14.1	14.0	4.8	3.3	
Belén I Etapa	423	71	119	81	152	62.7	34.1	4	2.0	6.3	-	-	
Belén II Etapa	305	61	83	46	115	59.7	33.7	9	4.9	6.8	2.5	1.7	
El Convento	100	13	31	24	32	66.7	42.9	5	2.9	14.0	-	-	
El Aguacate	1 201	216	393	200	392	63.0	42.0	28	11.9	14.2	6.0	5.4	
Villa Rotario	212	40	57	57	58	87.6	68.6	3	11.8	14.5	12.1	18.2	
Carlos Núñez	1 002	197	271	185	349	68.1	34.2	24	5.6	7.3	3.5	2.4	
Tomás Cabrera	1 082	179	341	184	378	67.5	39.0	64	10.3	8.6	5.4	4.2	
Francisco Rosales	645	131	185	121	208	75.7	40.4	21	6.8	10.9	2.7	1.8	
Comarca	11 513	2 156	3 722	2 144	3 491	75.3	44.2	959	23.1	20.4	14.2	10.7	
Fátima	373	82	127	63	101	83.7	49.4	41	17.9	23.8	9.3	12.7	
Fátima	373	82	127	63	101	83.7	49.4	41	17.9	23.8	9.3	12.7	
Miraluz	536	100	166	112	158	80.5	49.2	50	23.5	25.1	13.9	16.0	
Miraluz	536	100	166	112	158	80.5	49.2	50	23.5	25.1	13.9	16.0	
Campos Azules	327	67	102	60	98	72.1	48.9	9	25.2	25.0	7.0	10.9	
Campos Azules	327	67	102	60	98	72.1	48.9	9	25.2	25.0	7.0	10.9	
Cañas Blancas	344	51	109	69	115	69.5	28.1	22	18.8	14.9	9.4	3.3	
Cañas Blancas	344	51	109	69	115	69.5	28.1	22	18.8	14.9	9.4	3.3	
Cruz de Guadalupe	478	89	142	91	156	75.1	36.6	24	18.6	16.9	11.0	12.6	
Cruz de Guadalupe	478	89	142	91	156	75.1	36.6	24	18.6	16.9	11.0	12.6	
El Mojón	97	14	36	16	31	56.5	33.3	8	18.6	7.9	9.1	-	
El Mojón	97	14	36	16	31	56.5	33.3	8	18.6	7.9	9.1	-	
El Tanque	715	145	221	144	205	81.5	57.0	27	20.8	22.9	14.4	9.0	
El Tanque	715	145	221	144	205	81.5	57.0	27	20.8	22.9	14.4	9.0	
Güisquilapa	1 457	248	488	216	505	63.3	34.8	94	11.1	9.7	3.5	1.3	
Güisquilapa	1 457	248	488	216	505	63.3	34.8	94	11.1	9.7	3.5	1.3	

Censo 2005.

Principales datos históricos

Existen diversas versiones sobre la etimología del nombre del municipio, Jinotepe; estrictamente el término es de origen náhuatl. Mántica (2008) refiere que el término proviene de las voces náhuatl *xima*: raer, cortar, trasquilar, descamar (chimar) y *tepetl*: cerro “Cerro chimado o pelón”. A su vez, Incer (1985), además de mencionar la hipótesis de Mántica, señala que las diversas interpretaciones no coinciden entre sí, que probablemente puede haber una corrupción del término náhuatl “*Jilotepe*” que proviene de “*Xilo-tepetl*” y significaría “*poblados o campos de chilotes*”, Siendo esta última definición la más aceptada por los pobladores de dicho municipio.

Según Meza (2002), a la llegada de los españoles a tierras Nicaragüenses, encontraron poblados de indios náhuatl, quienes hablaban niquirano (variante nicaragüense del náhuatl), el idioma de mayor importancia y el más difundido en el Pacífico.

Meza asegura que a mediados de 1500, el villorrio de Jinotepe, esa era una comunidad de 55 casas pajizas diseminadas en el monte con una población aproximada de 280 personas entre ladinos e indios, con una pobreza elevada, Jinotepe era una población muy sufrida tanto en las guerras civiles como en sus muchos incendios. (Cortez Padilla & Cruz Vílchez, 2015)

El 5 de abril de 1851, el poblado de Jinotepe es elevado a Villa, según Meza, inmediatamente empezaron las gestiones por el presidente Joaquín Zavala, para que el próximo gobernante hiciera lo posible para que la villa de Jinotepe obtuviera el título de ciudad. Siendo a fines del siglo XIX, exactamente el 11 de febrero de 1883 que Jinotepe conquista el rango de ciudad.

Símbolos del municipio de Jinotepe

La bandera de Jinotepe posee tres colores: morado, amarillo y azul.



Morado: Representan los cafetos, por haber sido Jinotepe la primera ciudad en la cual se sembró la primera planta de café en Nicaragua

Amarillo: Este color representa la gran tradición católica del municipio.

Azul: Representa los ríos, los mares y los cielos que rodean al municipio.

Escudo



Fue elaborado por Marvin Aguilar Cordero el día 11 de febrero de 1991, dicho escudo, resalta aspectos significativos en la historia del municipio, entre estos el indio que está en la parte superior para representar el indigenismo presente en la identidad jinotepina, en el recuadro superior izquierdo aparece un cerro con una planta maíz para representar el significado del nombre de la ciudad, a su vez en el recuadro superior derecho está presente la bandera del santo patrono de los jinotepinos, Santiago, mientras que en los dos recuadros inferiores están presentes la marimba, el baile nicaragüense y el amor a la patria, Nicaragua.

Fiestas Patronales

Las fiestas patronales del municipio de Jinotepe se realizan en honor a Santiago Apóstol, tradicionalmente la celebración inicia el 29 de junio con la famosa “Demanda de Santiago”, un recorrido por diversas comarcas del departamento de Carazo cuya duración es de dos semanas aproximadamente, en el trayecto los “demandantes” cargan una imagen miniatura de Santiago hasta llegar a Veracruz



de Acayo, lugar mítico de la costa caraceña, en el que la imagen de Santiago es introducida al embravecido mar de la zona.

Los peregrinos son recibidos en las diferentes comunidades rurales con gran

variedad de comida típica nicaragüense como los nacatamales, el indio viejo, la chicha de maíz y el infaltable ajiaco, platillo tradicional del municipio de Jinotepe. Finalmente retornan la imagen de Santiago a su parroquia, el 11 de Julio.



Luego de realizarse la demanda de Santiago, el 24 de julio se realiza el tradicional tope de los Santos, en el cual la imagen de Santiago el mayor sale de su parroquia para encontrarse primeramente con la imagen de San Marcos, con quien recorre la carretera panamericana hasta llegar a Dolores, lugar en el que se encuentran con San Sebastián, santo patrono de la ciudad de Diriamba.

El día 25 de Julio, día de Santiago Apóstol, las imágenes de los tres municipios más importantes del departamento (Jinotepe, Diriamba y San Marcos) salen a recorrer las principales calles de Jinotepe, en una procesión que se extiende desde tempranas horas de la mañana hasta altas horas de la noche.



Las fiestas jinotepinas son un derroche de cultura y tradición nicaragüense, son ejemplo claro del mestizaje, y de cómo la cultura aborigen a pesar de haberse casi extinguido, quedó como sustrato en la cultura actual. Durante las fiestas se pueden apreciar bailes como los diablitos, el Güegüense, el toro huaco, las negras, entre otros. Además, se realizan reparticiones de comidas típicas nicaragüenses como indio viejo, nacatamales, chicha de maíz y ajiaco.

GLOSARIO I

Sustrato náhuatl según el *Diccionario de centroamericanismos* (Rosales y Zamora, 2016).

Las palabras con asterisco (*) no fueron encontradas en el DICA, por lo que fueron consultadas en el *Diccionario de americanismos* (ASALE, 2010).

alaste. adj. *Ho, Ni, CR.* Relativo a cosa, en especial alimento, de consistencia viscosa, pegajosa o resbaladiza.

apapachar. tr. *Ni.* Acariciar una persona a alguien.

ayote. m. *AC.* Fruto del ayote alargado y redondeado, de color verde intenso con listones longitudinales más claros.

cacahuate. m. *Ho, Ni.* Fruto cáscara coriácea y, según la variedad, dos a cuatro semillas blancas y oleaginosas, comestibles después de tostadas. Se cultiva también para la obtención del aceite del cacahuate.

cacaste. m. *Gu, Ho, El Salv., Ni.* Cuerpo o esqueleto de un hombre o animal.

caite. m. *Gu, Ho, El Salv., Ni.* Calzado similar al de una sandalia o abarca con suela de neumático o cuero que cubre solo la planta del pie.

celeque. adj. *Ho, El Salv., Ni, CR.* Relativo a fruta, que aún no ha madurado.

chacuatol. m. *Ni.* Mescolanza de cosas.

chapa. f. *Ni.* Pendientes.

chapulín. m. *Gu, Ho, El Salv., Ni, CR.* Saltamontes de 8 cm de longitud, de color verde, con cabeza gruesa, ojos prominentes, antenas y alas membranosas, patas anteriores estrechas, alargadas y resistentes.

chigüín, -na. m. y f. *Ho, El Salv., Ni, CR.* Niño.

chiltoma. m y f. *Ho, Ni., CR.* chiltepe, planta y fruto.

chimado, -a. adj. *Ho. Ni.*▪ Relativo a la piel de una persona o animal, que tiene llagas por una rozadura.

chimbomba. f. *Ni.* Globo pequeño de goma que se hincha con aire.

chimpapo. adj. *Ni. CR.* Relativo a persona, sin diente.

chincaca. f. *Ni.* Rabadilla de persona o de ave.

***chinchinear.** tr. *Gu, Ho, ES, Ni.* Preferir, consentir, mimar a alguien.

chingaste. m. *Gu, Ho, El Salv., Ni.* Sedimento en algunas bebidas como café o refresco.

chingorro. m. *Ni.* Gorro.

***chintano, -a.** adj/sust. *Ni.* Referido a persona, a la que le falta uno o varios dientes.

chirizo. m. y f. *Ni.* Persona despeinada.

chistata. f. *Ho, Ni.* Inflamación de los órganos urinarios que provoca ardor al orinar.

choco, -a. adj. *Ni.* Relativo a comida, de sabor agrio o fermentada.

chompipe, -a. m. y f. *AC.*▪ Pavo, ave gallinácea.

***cochón, -na.** sust/adj. *Ho, El Salv., Ni.* Persona cobarde.

colocho. m. *AC.*▪ Pelo rizado.

cuape. adj. *Ni.* Relativo a la fruta, que tiene dos partes iguales dentro de la misma.

***cumiche.** m. *Gu, Ho, ES, Ni, CR, Pa.* Hijo más joven de una familia.

elote. m. *AC.*▪ Mazorca de maíz con los granos ya desarrollados en sazón.

guacal. m. *Gu, Ho, El Salv., Ni, CR.* Vasija hecha de la mitad del fruto del guacal que, seco y pulido sirve como recipiente para líquidos. huacal.

jícara. f. *AC.*▪ Vasija hecha de la corteza del fruto del jícara.

machigüe. *Ni, CR.* Conjunto de residuos de alimentos usados para alimentar cerdos.

***maritate.** *Gu, Ho, ES, Ni, CR.* Enseres personales de escaso valor.

***mayate.** adj. *Ni.* Dicho de alguien o de un fruto que tiene un color amarillento o verdoso, que revela enfermedad.

***mecate.** m. *AC.* Soga o cuerda hecha de fibra natural.

***moto.** adj/sust. *Ho, ES, Ni, CR.* Referido a persona, huérfana.

nana. f. *El Salv., Gu., Ho, Ni, Pa.* Niñera.

niste. adj. *Ho, Ni.* Persona o cosa que tienen un color pálido.

pacha. f. *Gu, Ho, El Salv., Ni.* Biberón.

papalote. m. *Gu, Ho, Ni, CR.* Cometa de armazón plana y ligera, recubierta de tela o papel y adornada con una cola, que se sujeta con una cuerda y se arroja al aire para que el viento la eleve.

paste. m. *Ho, El Salv., Ni.* Esponja vegetal alargada, cilíndrica y fibrosa para baño hecha de la fibra del paste.

payana. f. *Ni.* Residuo que queda de los granos de maíz, después de triturarlos en el metate.

***pepenar.** *AC.* Recoger algo del suelo, rebuscar.

pipilacha. f. *Ni.* Libélula, insecto.

tequio. m. *Ni.* Molestia o dificultad cotidiana.

tetelque. adj. *Gu, Ho, El Salv., Ni.* Relativo a un alimento, especialmente fruta, de sabor ácido o amargo por no estar aún maduro.

tilinte. adj. *AC.*▪ Relativo a cosa, tensa, tirante.

trapiche. m. *Gu, El Salv., Ni, CR.* Conjunto de instalaciones y máquinas donde se procesa la caña de azúcar para fabricar panela.

zacate. m. *AC.*▪ Pasto, hierba usada como forraje.

zonchiche. m. *Ho, El Salv., Ni.* Ave carroñera de hasta 60 cm, zopilote.

zopilote. m. *AC.*▪ Ave carroñera de hasta 60 cm de longitud de plumaje negro, cabeza y cuello desnudos, arrugados y de color gris pizarra, cola corta y redondeada, y patas grisáceas

GLOSARIO II

Etimología náhuatl según el *Diccionario de americanismos* (ASALE, 2010).

Las palabras con asterisco (*) no fueron encontradas en el DA, por lo que fueron consultadas en el diccionario de nahuatlismos presente en el libro *El habla nicaragüense y otros ensayos* (Mántica, 2008). Las palabras con doble asterisco (**) fueron consultadas en el *Diccionario del Español de Nicaragua* (Arellano, 2010).

alaste. Del nahua *alactic*, resbaladizo, deleznable.

apapachar. Del nahua *papatzoa*, ablandar algo con los dedos.

ayote. Del nahua *ayotli*, calabaza.

cacahuate. Del nahua *tlalcacahuatl*; de *tlalli*, tierra, y *cacahuatl*, cacao: caco de tierra.

cacaste. Del nahua *cacaxtli*, almacén de tablas.

caite. Del nahua *cactli*, cacles, zapatos o sandalias

celeque. Del nahua *celic*, tierno, verde, sin madurar

chacuatol. Del nahua *xacualoa*, batir, agitar, y *atolli*, atol.

***chapa.** Del nahua *champuctli*, zarcillo de oreja.

chapulín. Del nahua *chapolín*, langosta.

***chigüín, -na.** Del nahua *tzitziquitzin*, chico pequeño.

***chiltoma.** Del nahua *chilli*, chile y *tomatl*, tomate: gordo, ancho.

***chimado, -a.** Del nahua *xima*, rasurar, afeitar, raspar, cepillar la madera, etc.

***chimbomba.** Hibridismo. Del nahua *tzin*, pequeño y *bomba*, pompa, globo.

****chimpapo.** Del nahua *tzintli*, abajo y *pani*, encima.

chincaca. Del nahua *tzintli*, trasero, y *cacayolli*, hueso saliente.

chinchinear. Del nahua *tzitzilinia*, repicar campanas.

chingaste. Del nahua, tal vez de *xinachtli*, semillam.

***chingorro.** Hibridismo. Del nahua *tzin*, pequeño y cast. *gorra*.

***chintano, -a.** Del nahua *xini*, caerse algo, *tlane*, plural de *tlanti*, diente, o hibridismo: sin *tlane*, sin diente.

****chirizo.** Del nahua *tzitzina*, que tiene puntas, y *tzon (tli)*, cabello.

chistata. Del nahua, quizás de *axixtli*, orines, y *atl*, agua.

***choco, -a.** Del nahua *xococ*, agrio, fermentado.

***chompipe, -a.** Del nahua *tsomitl*, crin, pilo, colgado.

cochón, -na. Del nahua *cochi*, dormir.

colocho. Del nahua *colotli*, cuerno, y *tzin*, diminutivo cariñoso.

***cuape.** Del nahua *coatl*, gemelo.

cumiche. Del nahua *cómitl*, olla o jarro, y el sufijo diminutivo cariñoso *tzín*.

elote. Del nahua *elotl*, elote.

guacal. Del nahua *huacalli*, angarillas; de *huacqui*, cosa seca, y *calli*, casa.

jícara. Del nahua *xicalli*, vasija.

***machigüe.** Del nahua *maite*, mano, *atl*, agua y *chichihualli*, mamas.

***maritate.** Del nahua *matlatl*, red.

mayate. Del nahua *mayatl*, escarabajo que vuela de color aturquesado.

***mecate.** Del nahua *mecatl*, cuerda.

moto. Del nahua *motloc*, contigo, cerca de ti, a la par de ti.

nana. Del nahua *nanantli* o *nanantzin*, madrecita.

niste. Del nahua *nextli*, ceniza.

pacha. Del nahua *patzoa*, magullar, aplastar.

papalote. Del nahua *papalotl*, mariposa.

paste. Del nahua *pachtli*, hierba que se cría y cuelga de los árboles.

***payana.** Del nahua *payanic*, martajar.

pepenar. Del nahua *pepena*, escoger, recoger.

***pipilacha.** Del nahua *pipiloa*, colgar, suspender.

tequio. Del nahua *tequitl*, tributo, trabajo.

tetelque. De nahua *tetelquic*, cosa áspera al gusto.

***tilinte.** Del nahua *tilinquí*, estirado.

***trapiche.** Del nahua *tla*, cosa, *pitza*, adelgazar.

zacate. Del nahua *zocatl*, hierba.

zonchiche. Del nahua *tzontli chichíltic*, cabeza colorada.

zopilote. Del nahua *tzopilotl*, y este de *tzotl*, suciedad, y *pilotl*, colgante.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE NICARAGUA
RECINTO UNIVERSITARIO RUBÉN DARÍO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS JURÍDICAS
DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA Y COMUNICACIÓN

Edad: _____ Sexo: _____ Nivel de instrucción _____

Inciso A

¿Qué nombre le da usted a las siguientes imágenes?











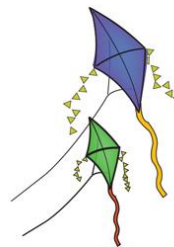
















Inciso B

Complete los enunciados que se presentan a continuación

1. Al mango que no ha sazonado se le llama _____
2. A la ropa descolorida se le dice que está _____
3. Cuando una persona orina poco y con ardor, se dice que tiene _____
4. Algunas mujeres se enrollan pajillas en el cabello para tener _____
5. Lo que queda al fondo del vaso al tomar avena o pozol se llama _____
6. Algunos zapatos, al estar nuevos, provocan _____
7. Al hijo más pequeño de la familia se le llama _____
8. El alimento que consume el ganado se llama _____
9. Al desperdicio de comida que se le da a los cerdos, se le llama _____
10. Al ave que se come a los animales muertos, se le llama _____
11. La persona que no tiene papá ni mamá se dice que es _____
12. A las frutas que están unidas por la misma cáscara se les llama _____
13. El calzado con el que se acompaña el traje típico se llama _____
14. Cuando a un niño le faltan varios dientes se dice que anda _____

Inciso C

A continuación se le presentan dos columnas de palabras. Marque con una X la palabra que usted utilizaría, según sea la opción.

Columna A	Columna B
Tequio	Ajetreo
Chinchinear	Consentir
Alaste	Pegajoso
Nana	Niñera
Cacaste	Esqueleto

Trapiche	Molino
Tilinte	Tenso
Mayate	Pálido
Apapachar	Abrazar
Chacuatol	Revoltijo
Ayote	Calabaza
Choco	Agrio
Cochón	Cobarde
Maritates	Enseres
Chincaca	Rabadilla
Chirizo	Despeinado
Pipilacha	Libélula
Pepenar	Recoger

Inciso B

Responda

1. ¿Cómo considera el uso de las palabras de la columna A?

Correctas _____ Incorrectas _____

¿Por qué?

2. ¿Considera que las palabras de la columna A son cultas?

Sí _____ No _____

¿Por qué?

3. ¿En qué contexto usaría las palabras de la columna A?

Familia _____ Amigos _____

Escuela _____ Trabajo _____

4. ¿De qué lengua cree que provienen las palabras de la columna A?

5. ¿Considera importante conocer las palabras de origen náhuatl?

Sí _____ No _____

¿Por qué? _____

6. ¿Le gustaría que en los planes de estudio se tomara en cuenta la enseñanza de las palabras de origen náhuatl?

Sí _____

No _____

7. Mencione 5 palabras de origen náhuatl que usted conozca
